

Civilización y trascendencia

Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda responde a un cuestionario del periódico Bhavan con fecha del 28 de junio de 1976.

¿RELIGIÓN SIN UNA CONCEPCIÓN ACERCA DE DIOS?

Discípulo: Śrīla Prabhupāda, este cuestionario le fue enviado por el periódico Bhavan, una revista cultural y religiosa de Bombay. Ellos están interrogando a diferentes líderes religiosos y espirituales, intentando de obtener las respuestas a algunos de los asuntos importantes que confunden a la gente hoy en día. Así que, hay una lista de preguntas y la primera es la que sigue: ¿Está en decadencia la influencia de la religión sobre las masas?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Esto fue predicho en *El Śrīmad-Bhāgavatam* [12.2.1]:

*tataś cānu-dinaṁ dharmāḥ
satyaṁ śaucaṁ kṣamā dayā
kālena balinā rājan
nañkṣyaty āyur balaṁ smṛtiḥ*

“En Kali-yuga, la era de riña e hipocresía, habrá una declinación en las siguientes cualidades: religiosidad, veracidad, limpieza, tolerancia, memoria, fuerza física, duración de la vida y misericordia.” Estos son los valores del ser humano —cualidades que lo vuelven diferentes de los animales. Pero esas cualidades van a disminuir. Casi no habrá misericordia, ni veracidad, la memoria y la duración de la vida van a disminuir. De la misma manera, la religión prácticamente desaparecerá. De modo que eso quiere decir que poco a poco los seres humanos descenderán a la

plataforma de los animales.

Sobre todo cuando no hay religión, los seres humanos no pasan de animales. Un perro no comprende qué es religión; esto es algo que cualquier hombre común puede percibir con claridad. Aunque también es un ser vivo, no está interesado en lo que estamos discutiendo aquí sobre *El Bhagavad-gītā* o *El Śrīmad-Bhāgavatam*. Esta es la diferencia entre el hombre y el perro: el animal no tiene tal interés. Así, cuando los seres humanos pierden el interés por la religión se convierten en animales.

¿Cómo puede haber paz o felicidad en una sociedad animal? Los grandes líderes quieren mantener a los ciudadanos como animales, y al mismo tiempo están luchando para crear las Naciones Unidas. ¿Cómo es posible?, animales unidos?, ¿es eso posible? Sociedad para los Animales Unidos [risas]. En la ciencia de la lógica se afirma: “el hombre es un animal racional”. Así pues, cuando falta la razón, uno se torna apenas un animal. ¿Cuál es la posibilidad de existir como un ser humano?

Para que exista una sociedad humana debe haber algún sistema religioso, sin importar que usted sea cristiano, musulmán, hindú o budista; ya que sin religión no pasa de una sociedad animal. Esta es una simple realidad. ¿Por qué las personas son infelices actualmente? Porque descuidan la religión. Un caballero me escribió diciendo que Marx afirmaba: “la religión es el opio de los pueblos”. Esto quiere decir que los comunistas son muy inflexibles para con la conciencia de Dios; piensan que la religión perjudicó toda la atmósfera social. Tal vez haya sido mal empleada, pero eso no quiere decir que ha de ser evitada, sino que la verdadera religión debe ser aceptada. Sólo porque no ha sido ejercida del modo correcto por seudopastores, no significa que tendría que rechazarse. Si mis ojos me traen algún tipo de problema por causa de una catarata, esto no es motivo para extraerlos. La catarata es la que habría de ser removida. De modo que, ese es el propósito del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, quitar la catarata de la visión religiosa de las personas.

En general, los supuestos líderes religiosos modernos, no tienen ningún concepto claro acerca de Dios, sin embargo están predicando religión. ¿Qué beneficio hay en esa religión? En realidad, la gente está siendo desencaminada. Verdadera religión quiere decir ley de Dios: *dharmam tu sākṣād bhagavat-praṇītam*. Si su religión no tiene concepción alguna sobre Dios, entonces ¿qué valor tiene? No obstante, sin tener una idea formada acerca de Dios, ellos están profesando alguna religión. ¿Cuánto tiempo

continuará esto de modo artificial? Se deteriorará. Esa ignorancia sobre Dios ha dado por resultado la condición actual.

Religión significa la ley de Dios, lo mismo que ley quiere decir la orden del Estado. Ahora, si en su sistema social no existe Estado, ¿qué sentido tiene la orden del estado? Usted sencillamente inventará su propia ley. Y eso es lo que sucede actualmente en el campo de la religión: no existe ningún concepto acerca de Dios y por lo tanto, tampoco adherentes a los preceptos de Dios.

Pero nosotros, los devotos de Kṛṣṇa, tenemos una concepción clara sobre Dios. Aquí está Dios: Kṛṣṇa. Y Él está dando leyes, nosotros aceptamos esas leyes. De este modo, es religión verdadera. Pero, si no existe una idea formada de Dios, ni ley de Dios, entonces, ¿qué valor tiene esa religión? Pregunte a algún miembro de cualquier otro sistema religioso cuál es su concepto sobre la forma de Dios. ¿Alguien puede responder eso con claridad? Nadie puede hacerlo. Pero nosotros de inmediato diremos:

*veṇuṁ kvaṇantam aravinda-dalāyatākṣaṁ
barhāvataṁsam asitāmbudha-sundarāṅgam
kandarpa-koṭi-kamanīya-viśeṣa-śobhaṁ
govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi*

“Adoro a Govinda, el Señor primordial, quien es experto en tocar Su flauta; cuyos ojos son cual pétalos de un loto floreciente; Su cabeza está adornada con una pluma de pavo real; Él posee la figura de la belleza, matizada con el color de las nubes azules; y Su encanto sin igual embelesa a millones de Cupidos.” [El Brahma-saṁhitā 5.30]

Descripción al punto—“Aquí está Dios.” Entonces, existe religión. Y si no hay concepto acerca de Dios, ¿cuál es el valor de la religión? Un fraude. Es por eso que la religiosidad y las otras nobles cualidades humanas están en decadencia. Las personas no tienen ninguna concepción sobre Dios, y por esto, no comprenden lo que es religión. Como resultado, toda la civilización humana está degenerando, y porque están perdiendo las cualidades de su especie, los seres humanos se convierten así en animales, cada vez más.

AVANZANDO MÁS ALLÁ DEL “PROGRESO”

Discípulo: ¿Pregunta número dos?

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Discípulo: Se acusa tradicionalmente al Hinduísmo de ser fatalista, de impedir el progreso, volviendo a las personas esclavas de la creencia en la naturaleza inevitable de lo que há de ocurrir. ¿Hasta qué punto esta acusación es verdadera?

Śrīla Prabhupāda: Eso es falso. Aquellos que han hecho esa acusación no saben qué es “Hinduísmo”. En primer lugar, las Escrituras védicas no mencionan “Hinduísmo” alguno, pero sí hablan sobre *sanātana-dharma*, la religión universal y eterna, y también *varṇāśrama-dharma*, la organización natural de la sociedad humana. Eso es lo que podemos encontrar en las Escrituras védicas.

Así que, es falsa la acusación de que el sistema védico inhibe el progreso de la humanidad. ¿Qué es ese “progreso”? ¿un perro saltando es progreso? [Risas]. Un perro está corriendo de aquí para allá en cuatro patas y ustedes están corriendo en cuatro ruedas. ¿Eso es progreso?

El sistema védico es el siguiente: El ser humano tiene cierta cantidad de energía —mejor que la de los animales, mejor conciencia— y esa energía debería ser empleada para el avance espiritual. Por eso, todo el sistema védico se destina al avance espiritual. La energía humana se utiliza con una finalidad más exaltada que la de competir con el perro.

Por consiguiente, a veces, aquellos que no tienen ninguna idea sobre religión advierten que las personas santas de la India no trabajan arduamente como perros. Personas sin cultura espiritual piensan que la carrera de perros es vida, pero la verdadera vida es el progreso espiritual. Por lo tanto, *El Śrīmad-Bhāgavatam* [1.5.18] dice:

*tasyaiva hetoḥ prayateta kovido
na labhyate yad bhramatām upary adhaḥ
tal labhyate duḥkhavad anyataḥ sukhaṁ
kālena sarvatra gabhīra-ramhasā*

El ser humano debería emplear su energía para aquello que no obtuvo en

muchas, muchas vidas. El alma espiritual ya ha aceptado tantas veces formas de perros, semidioses, gatos, pájaros, o insectos. Existen 8,400,000 formas materiales, con lo que la transmigración continúa, pero en cada una de estas muchísimas formas, la única preocupación es el placer de los sentidos. El perro está ocupado en el goce de los sentidos: “¿Dónde hay comida?, ¿dónde me voy a refugiar?, ¿dónde habrá una perra?, ¿cómo me defenderé?” ... Y el hombre está haciendo estas mismas cosas, pero de un modo diferente.

Así, esta lucha por la existencia continuará, vida tras vida. Hasta un pequeño insecto se está esforzando por obtener estas cosas —*āhāra-nidrā-bhaya-maithunam*— comer, dormir, aparearse y defenderse. Los pájaros, las bestias, los insectos, los peces, en todas partes, la misma lucha: “¿Dónde habrá algo para comer?, ¿dónde podré hacer sexo?, ¿dónde habrá refugio?, ¿cómo voy a defenderme?”. Por consiguiente, las *śāstras* [Escrituras] dicen que hemos hecho esas cosas durante muchas, muchas vidas, en el pasado, y si no salimos de esta lucha por la existencia, tendremos que volver a hacerlas en muchísimas vidas más. Por eso, debemos poner fin a esto.

En consecuencia, Prahlāda Mahārāja aconsejó a sus amigos [*El Śrīmad-Bhāgavatam* 7.6.3]:

*sukham aindriyakam daityā
deha-yogena dehinām
sarvatra labhyate daivād
yathā duḥkham ayatnataḥ*

“Mis queridos amigos, el placer sensual —que se debe apenas a este cuerpo material— es, en esencia, el mismo que en cualquier otro cuerpo. Y así como las miserias vienen sin que las busquemos, la felicidad que merecemos también vendrá, por un arreglo superior”. El perro tiene un cuerpo material, y yo tengo un cuerpo material. Luego, mi placer sexual y el placer sexual del perro son lo mismo. Claro que éste no se avergüenza de hacer sexo en las calles, delante de todos. Nosotros nos ocultamos en un lindo departamento. Eso es todo. Pero la actividad es la misma. No hay diferencia.

Sin embargo, las personas piensan que este placer sexual entre un hombre y una mujer en un bonito y decorado departamento es un gran avance. Pero no lo es, y aún así, ellos están haciendo una carrera de perros por este

“avance”. Prahlāda Mahārāja dice que imaginamos que existen diferentes clases de placer de acuerdo con las diferentes clases de cuerpo, pero el placer es fundamentalmente el mismo.

Es probable que, según los distintos tipos de cuerpos, existan algunas diferencias externas en cuanto al placer, pero la cantidad y calidad básicas de dicho placer tienen límites muy bien definidos. Eso se llama destino. El cerdo tiene un cuerpo determinado, y se alimenta de excremento. Esto le está destinado. Usted no puede cambiarlo —“Deje que el cerdo coma *halavā* [una clase de dulce].” Eso no es posible. Porque el alma tiene un tipo particular de cuerpo, debe comer una determinada clase de alimento. ¿Puede algún científico mejorar el nivel de vida de un cerdo?, ¿es eso posible? [Risas].

Por esta razón, Prahlāda Mahārāja dice que todo lo que tiene relación con el placer material ya se ha determinado. El hombre incivilizado de la jungla tiene el mismo placer sexual que el supuesto hombre civilizado jactancioso que piensa: “en vez de vivir en aquellas chozas de hojas, estamos residiendo en rascacielos. Esto es avance.”

Pero la civilización védica dice: “No, eso no es avance. Verdadero avance es la autorrealización, —cuánto has comprendido tu relación con Dios”.

A veces, la gente tiene un concepto erróneo, y piensa que los sabios que se esfuerzan por la autorrealización son perezosos. En un tribunal, el juez está sentado con sobriedad, aparentemente sin hacer nada; no obstante recibe el mejor salario. Y otro hombre, en la misma corte, trabaja duro todo el día, sellando, y no obtiene ni siquiera la décima parte del salario del juez. Él piensa: “Estoy tan ocupado y trabajo tanto, sin embargo no recibo una buena paga. Ya este hombre, que solo está ahí sentado, le pagan semejante salario.” La crítica de que el Hinduísmo “impide el progreso”, es como la de ese hombre: surge de la ignorancia. La civilización védica es para la autorrealización. Ella se destina a personas inteligentes, que no viven tan sólo para trabajar como asnos, sino que se esfuerzan por aquello que no alcanzaron en muchas otras vidas, a saber, la autorrealización.

Por ejemplo, a veces nos califican de “escapistas”. ¿Cuál es el cargo?

Discípulo: Dicen que huimos de la realidad.

Śrīla Prabhupāda: Sí, huimos de *su* realidad, que consiste en una carrera de perros, pero la nuestra es el avance en la autorrealización, en la conciencia de Kṛṣṇa. Ésa es la diferencia. Por esto, a los trabajadores mundanos y materialistas se los describe como *mūhas*, asnos. ¿Por qué? Porque el asno

trabaja muy duro a cambio de una ganancia irreal. Carga en su espalda montones de ropa para llevarla al lavadero, y éste, le da en pago un poco de pasto. Entonces el asno se para en frente de la puerta del lavadero, comiendo el pasto, mientras éste le coloca la carga nuevamente. El asno no tiene el sentido común para pensar: “¿si me libero de las garras de este lavadero, puedo obtener pasto en cualquier lugar. ¿Por qué esforzarme tanto?”

Los trabajadores mundanos son como este asno. Ellos están muy ocupados en su escritorio. Si usted quiere ver a una de esas personas, él le dirá: “Estoy muy ocupado ahora”. [Risas] ¿Entonces, cuál es el resultado de estar tan ocupado? “Bien, como dos pedazos de pan tostado y una taza de té”. Eso es todo. [Risas] ¿Y es con este propósito que está tan ocupado? Él está ocupado todo el día sólo para que al finalizar la tarde pueda mirar sus libros de cuentas y decir: “¡Oh, el saldo era de mil dólares, ahora se ha convertido en dos mil!”. Ésa es su satisfacción. Pero, a pesar de eso, tendrá los mismos dos pedazos de pan y la misma taza de té, aún cuando ha aumentado su saldo de mil a dos mil dólares. Y todavía trabajará mucho. Es por eso que los *karmīs* son llamados *mūhas*. Trabajan como asnos, sin ninguna verdadera meta en la vida.

Pero la civilización védica es diferente. La acusación implicada en la pregunta no es correcta. En el sistema védico, las personas no son perezosas, sino que están muy ocupadas trabajando con un objetivo superior. Y tal ocupación es tan importante que Prahlāda Mahārāja dice: *kaumāra ācaret prājño*: “Desde la infancia, uno debería trabajar para lograr la autorrealización”. No se tendría que perder ni un segundo. Así que eso es civilización védica.

Por supuesto, los trabajadores materialistas solo ven: “Estos hombres no trabajan como nosotros, como perros y asnos. Así que son escapistas”. Sí, escapamos de ese esfuerzo infructuoso.

La civilización védica está interesada en la autorrealización y comienza con el sistema de organización social llamado *varṇāśrama*. *Varnāśramācāravatā puruṣeṇa paraḥ pumān viṣṇur ārādhyate*: “Todos deberían ofrecer los frutos de su deber ocupacional a los pies de loto del Señor Viṣṇu, o Kṛṣṇa”. Es por eso que el sistema védico se denomina *varṇāśrama* —que literalmente significa: “organización social para la vida espiritual progresiva”.

El sistema *varṇāśrama* tiene cuatro divisiones sociales y cuatro divisiones

espirituales. Las divisiones sociales son: los *brāhmaṇas* [maestros y sacerdotes], los *kṣatriyas* [administradores y militares], los *vaiśyas* [granjeros y comerciantes] y los *sūdras* [artesanos y trabajadores], mientras que las divisiones espirituales son: los *brahmacārīs* [estudiantes], los *gṛhasthas* [padres de familia], los *vānaprasthas* [retirados], y *sannyāsīs* [renunciantes]. Pero, la meta última es *viṣṇur ārādhyate* —que todos adoren al Señor Viṣṇu. Esa es la idea.

Pero los miembros de la así llamada civilización moderna, desconocen el *varṇāśrama*. Por lo tanto, han creado una sociedad que no es más que una simple carrera de perros. El perro corre en cuatro patas y ellos corren en cuatro ruedas. Eso es todo. Y piensan que la competencia de cuatro ruedas es avance de la civilización.

La civilización védica es diferente. Como afirma Nārada Muni, *tasyaiva hetoḥ prayateta kovido na labhyate yad bhramatām upary adhaḥ*: la persona erudita y sagaz usará esta vida para obtener aquello que no consiguió en incontables vidas previas —es decir, la comprensión del yo y la comprensión de Dios. Tal vez alguien pregunte: ¿Entonces, no hacemos nada? Sí, no haga nada solo para mejorar su posición material. Cualquiera que sea su felicidad material, le será asignada por el destino, y la obtendrá dondequiera que se encuentre. Acepte la conciencia de Kṛṣṇa, y logrará también estas otras cosas.

”¿Cómo las conseguiré?”

¿Cómo? *Kālena sarvatra gabhīra-ramhasā*: mediante el arreglo del tiempo eterno todo ocurrirá a su debido momento. Se da el ejemplo de que, aún cuando nosotros no queremos el sufrimiento, no obstante sobreviene. De manera semejante, a pesar de que no nos esforcemos por la felicidad que nos esta destinada, lo mismo vendrá.

Análogamente, Prahlāda Mahārāja dice, *na tat-prayāsaḥ kartavyam*: no deberíamos desperdiciar nuestra energía en busca de la felicidad material, porque no podemos obtener más que aquello que el destino nos reservó. Eso no es posible. Cómo puedo creer que si trabajo más no obtendré más felicidad material de la que tendría en caso contrario.

Porque usted está sufriendo tantas condiciones angustiosas aunque no las quiera. ¿Quién desea sufrir? Por ejemplo, en nuestro país, Mahatma Gandhi fue asesinado por sus propios compatriotas. Él era un gran hombre, estaba protegido por tantos seguidores, era amado por todos —y sin embargo lo mataron. Destino. ¿Quién puede protegerlo de todas estas condiciones

angustiosas?

“Luego”, se debería concluir, “si estas condiciones angustiosas me son impuestas a la fuerza, la otra especie de condición, también lo será. ¿Por consiguiente, por qué desperdiciar mi tiempo intentando evitar el sufrimiento y obtener una felicidad falsa? Déjeme utilizar mi energía en favor de la conciencia de Kṛṣṇa”. Eso es inteligencia. Usted no puede detener su destino. La pregunta de la revista toca este punto.

Discípulo: Sí, la acusación habitual es que este sistema védico de civilización es fatalista, y que como resultado, las personas no hacen tanto progreso material como lo harían de otro modo.

Śrīla Prabhupāda: No, no, el sistema védico no es fatalista. Es fatalista sólo en el sentido de que el destino *material* no se puede cambiar. Pero su vida espiritual está en sus manos. Nuestro punto es el siguiente: Toda la civilización védica se basa en la comprensión que, en este mundo, el destino sólo concede cierta cantidad de felicidad material, y nuestros esfuerzos deberían, por lo tanto, tener como objetivo la autorrealización. Nadie está disfrutando de la felicidad material ininterrumpida. No es posible. Cierta cantidad de felicidad material y cierta cantidad de sufrimiento material —ambos deben estar siempre presentes. De modo que, así como no puede detener su condición penosa de vida, de la misma manera no puede detener su condición feliz. Vendrá automáticamente. Por ende, no desperdicie su tiempo con estas cosas, mejor es utilizar su energía para avanzar en conciencia de Kṛṣṇa.

Discípulo: ¿Así pues, Śrīla Prabhupāda, sería exacto, al fin y al cabo, decir que la gente que tiene esta concepción védica no trataría de progresar?

Śrīla Prabhupāda: No, no. “Progreso” —primero usted debe entender lo que es verdadero progreso. —El hecho es que si trata de progresar en vano, para qué intentarlo? —Si es un hecho que no puede cambiar su destino material, por qué habría de esforzarse por ello? Más bien, utilice toda su energía, para comprender la conciencia de Kṛṣṇa. Eso es verdadero progreso. Vuelva muy clara su comprensión espiritual —su comprensión de Dios y del yo.

Por ejemplo, en nuestra Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa, nuestro principal asunto consiste en cómo avanzar en conciencia de Kṛṣṇa. No nos entusiasmos por abrir grandes, grandes fábricas con enormes máquinas para ganar dinero. No. Estamos satisfechos con cualquier felicidad material o sufrimiento que el destino nos depare. Pero,

sí estamos muy ávidos de utilizar nuestra energía para progresar en conciencia de Kṛṣṇa. Este es el punto.

De modo que el sistema védico de civilización se destina a la comprensión de Dios: *viṣṇur ārādhyate*. En el sistema védico las personas tratan de conseguir eso. En verdad, los seguidores del *varṇāśrama-dharma*, jamás intentaron obtener el desarrollo económico. Usted, todavía encontrará en la India millones de personas bañándose en el Ganges durante el Kumbha-melā. ¿Ha ido al festival de Kumbha-melā?

Discípulo: No.

Śrīla Prabhupāda: En el Kumbha-melā, millones de personas vienen a bañarse al Ganges porque están interesadas en volverse espiritualmente liberadas de este mundo material. Ellas no son perezosas. Viajan miles de kilómetros para bañarse en el Ganges, en un lugar sagrado llamado Prayag. Entonces, aunque no estén ocupados en la carrera de perros, esta gente no es holgazana. *Yā niśā sarva-bhūtānām tasyām jāgarti saṁyamī*: “Lo que es la noche para el hombre ordinario, es la hora de despertar para el autocontrolado”. El hombre autocontrolado se despierta muy temprano —más o menos en medio de la noche— y se esfuerza para lograr comprensión espiritual, mientras que los otros están durmiendo. De forma semejante, durante el día los perros y los asnos piensan: “Nosotros trabajamos, pero estos espiritualistas, ellos no trabajan”.

Así, existen dos plataformas diferentes: la material y la espiritual. Los seguidores de la civilización védica, que es practicada en la India —aunque hoy en día está desvirtuada— de hecho no son perezosos. Están ocupadísimos. No sólo muy pero muy ocupados, sino también *kaumāra ācaret prājño dharmān bhāgavatān iha*: ellos están intentando volverse autorrealizados desde el comienzo de la vida. Están tan ocupados que desean comenzar el proceso desde su misma niñez. Por consiguiente, es un error pensar que son ociosos.

Aquellos que acusan a la civilización védica de holgazanería o de “inhibir el progreso” no saben qué es verdadero progreso. La civilización védica no está interesada en el falso avance del desarrollo económico. Por ejemplo, a veces las personas se enorgullecen diciendo: “Cambiamos la cabaña por el rascacielo”. Piensan que esto es progreso. Pero en el sistema védico de civilización, uno piensa sobre cuánto ha avanzado en la autorrealización. Se puede vivir en una cabaña y volverse muy avanzado en autorrealización. Pero si uno desperdicia su tiempo transformando su cabaña en un

rascacielo, entonces, toda su vida está perdida, acabada. Y en su próxima existencia, será un perro, a pesar de que no lo sabía. Eso es todo.

Discípulo: ¿Śrīla Prabhupāda, entonces, quizás alguien nos pueda preguntar: ya que no se puede detener el destino, cuando nace un niño, por qué no dejarlo correr por ahí como un animal? Y cualquier cosa que le suceda . . .

Śrīla Prabhupāda: No. Esa es la ventaja de la forma de vida humana. Usted puede dar a los niños educación espiritual. Por eso se dice, *tasyaiva hetoḥ prayateta kovido*: utilice esta inestimable forma humana para alcanzar lo que no pudo lograr en muchos millones de formas inferiores. Para ese propósito espiritual es que debería dedicar su energía. Esa ventaja se nos da ahora en la forma humana. *Ahaituky apratihātā*: el servicio devocional puro al Señor, conciencia de Kṛṣṇa, está abierto para ustedes ahora, y no puede ser detenido. Así como el avance de la seudofelicidad material ya está destinado y no se puede detener, de la misma manera, el progreso en la vida espiritual no puede ser impedido —si uno se esfuerza por ello. Nadie puede parar nuestro avance espiritual. Trate de entender esto.

Discípulo: De modo que, no podemos decir que el sistema védico, o *sanātana-dharma*, es fatalista. De hecho, existe esfuerzo por el progreso.

Śrīla Prabhupāda: Desde luego —progreso espiritual. Sobre la cuestión del “fatalismo”, he dado a menudo el siguiente ejemplo: digamos que el tribunal condena a un hombre a ser ahorcado. Nadie puede detener la ejecución de la sentencia. Ni siquiera el propio juez que dió el veredicto, puede impedirlo; pero si el hombre implora la misericordia del rey, éste puede parar la ejecución. Él puede pasar totalmente por encima de la ley. Por consiguiente, en *El Brahma-saṁhitā* [5.54] se dice: *karmāṇi nirdahati kintu ca bhakti-bhājām*, Kṛṣṇa puede cambiar el destino de sus devotos; caso contrario, es imposible.

Por lo tanto, nuestra única ocupación debería ser rendirnos a Kṛṣṇa. Y si usted de modo artificial desea más felicidad a través del desarrollo económico, no le será posible.

Discípulo: ¿Pregunta número tres?

Śrīla Prabhupāda: ¿Hm?, No. Antes que nada, asegúrese de que todo esté claro. ¿Por qué usted está tan ansioso por avanzar? [Risas] Intente comprender todo, punto por punto. En primer lugar, su destino no se puede cambiar. Eso es un hecho. Pero a pesar de su destino, si se esfuerza por la conciencia de Kṛṣṇa, podrá lograr el éxito espiritual. ¿De otro modo,

por qué Prahlāda Mahārāja alentaría a sus amigos?, *kaumāra ācaret*: “Acepten la conciencia de Kṛṣṇa desde su misma infancia”. ¿Si el destino no puede ser cambiado, entonces, por qué Prahlāda Mahārāja recomendó esto? En general, “destino” significa su futuro material, el cual usted no puede modificar. Pero hasta el destino puede mudar, en el caso que adopte la vida espiritual.

Discípulo: ¿Cuál es el significado de *apratihatā*? Usted dijo que el desarrollo espiritual no puede ser detenido.

Śrīla Prabhupāda: *Apratihata* quiere decir lo siguiente: Supongamos que usted esté destinado a sufrir. Entonces *apratihatā* significa que pese a su supuesto destino de sufrimiento, si adopta la conciencia de Kṛṣṇa, dicho sufrimiento será reducido, o no habrá sufrimiento —y mismo que lo haya, podrá avanzar en la vida espiritual. Como en el caso del propio Prahlāda Mahārāja. Su padre le ocasionó tantos sufrimientos, pero ello no fue un impedimento, él avanzó espiritualmente; y no se perturbó a causa de las tentativas de su padre para hacerlo padecer. Tal estado de existencia se denomina *apratihatā*: si usted quiere ejecutar conciencia de Kṛṣṇa su condición de vida material no puede detenerlo. Esa es la verdadera plataforma de progreso.

Por supuesto, en lo que concierne a su condición material, no se puede cambiar. Usted tiene que sufrir. Pero, en el caso de un devoto, ese sufrimiento puede ser parado o minimizado. De lo contrario, la afirmación de Kṛṣṇa sería falsa: *aham tvām sarva-pāpebhyo mokṣayiṣyāmi*, “Yo te libraré de todas las reacciones pecaminosas”. El sufrimiento vendrá a causa de mis actividades pecaminosas, pero Kṛṣṇa dice: “Yo te libraré de todas las reacciones pecaminosas”. Esto debería quedar claro. De modo general, no se puede detener el destino. Por lo tanto, en vez de desperdiciar su tiempo intentando cambiar su condición económica o su destino material aparte de la conciencia de Kṛṣṇa, debería emplear su preciosa energía humana para alcanzar conciencia de Kṛṣṇa, la cual, no se puede parar.

Vemos muchísimos hombres trabajando tanto. ¿Eso quiere decir que cada uno ellos se volverá un Ford, o un Rockefeller? ¿por qué no? Todos están tratando de hacer lo mejor que pueden. Pero el señor Ford estaba destinado a convertirse en un hombre rico. Era su destino, así que se volvió un hombre rico. Otro hombre puede trabajar tanto como Ford lo hizo, pero esto no quiere decir que se volverá tan rico como Ford. Esto es práctico. No puede cambiar su destino por el simple hecho de trabajar mucho como los

asnos y los perros. No. Pero puede utilizar su energía humana para incrementar su conciencia de Kṛṣṇa. Eso es un hecho.

Discípulo: ¿Śrīla Prabhupāda, si no es posible cambiar el destino, qué es lo que Kṛṣṇa quiere decir en la siguiente afirmación: “Sean felices por medio de este sacrificio”?

Śrīla Prabhupāda: ¿Sabe lo que significa “sacrificio”?

Discípulo: Sacrificio a Viṣṇu, a Kṛṣṇa.

Śrīla Prabhupāda: Sí. Eso significa satisfacer a Kṛṣṇa.

Si Kṛṣṇa está complacido, puede cambiar el destino, *Karmāṇi nirdahati kintu ca bhakti-bhājām*: Kṛṣṇa puede cambiar el destino de aquellos que Lo sirven con amor y devoción. Entonces sacrificio, *yajña*, quiere decir satisfacer a Kṛṣṇa. Todo nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa tiene la intención de complacer a Kṛṣṇa. En ello consiste todo el programa. No existe la posibilidad de satisfacer a Kṛṣṇa en ningún otro lugar. Cuando una nación declara la guerra a otra, no es posible complacer a Kṛṣṇa o servirlo a Él. Ellos están satisfaciendo sus propios sentidos, están al servicio de sus propios caprichos. Cuando comenzaron la Primera y Segunda Guerra Mundial, la meta no era complacer a Kṛṣṇa. Los alemanes no querían que los ingleses impidieran su goce de los sentidos. En otras palabras, fue una guerra a favor de la satisfacción de los sentidos. “Los ingleses disfrutaban del placer de los sentidos; nosotros no podemos hacerlo. Entonces, luchemos.” De modo que no había posibilidad de complacer a Kṛṣṇa. Hmm. ¿Próxima pregunta?

RELIGIÓN INVENTADA

Discípulo: Pregunta número tres.”Se afirma que el mayor poder del Hinduísmo es su liberalidad, o amplio punto de vista, pero que es también su mayor debilidad, ya que tiene poquísimas prácticas religiosas establecidas en común, y que sean obligatorias para todos, como sucede en otras religiones. ¿Es necesario y posible trazar las líneas generales de ciertas prácticas básicas mínimas para todos los hindúes?”

Śrīla Prabhupāda: En lo referente a la religión védica, no es sólo para los supuestos hindúes. Intente comprenderlo. Esto es *sanātana-dharma*, es la naturaleza y el deber eterno y universal de todo ser vivo. Es para todos los seres vivos. Es por eso que se llama *sanātana-dharma*. La entidad viviente es *sanātana*, o eterna; Dios es *sanātana*; y existe el *sanātana-dhāma*, la morada eterna del Señor. Como Kṛṣṇa describe en *El Bhagavad-gītā* [8.20], *paras tasmāt tu bhāvo 'nyo vyakto 'vyaktāt sanātanaḥ*: “Pero, existe otra naturaleza no manifestada, que es eterna”. Y en el Undécimo Capítulo el propio Kṛṣṇa es descrito como *sanātanaḥ*. ¿Se acuerda de ello? Él es descrito como *sanātanaḥ*, el supremo eterno.

De modo que, el sistema védico se denomina *sanātana-dharma*, y no *dharma* hindú. Esta es una concepción errónea. El *sanātana-dharma* está destinado para todas las entidades vivientes, no sólo para los supuestos hindúes. El termino mismo, “hindú”, está equivocado. Los musulmanes se referían a los habitantes de India, que vivían del otro lado del río Sind o Indo, como “sindus”—que de hecho, debido a las características de la pronunciación, se volvió “hindus”. De cualquier forma, los musulmanes llamaban a la India de “hindostán”, que significa “la tierra al otro lado del río Sind, o `Indo”’. A parte de eso, en los textos védicos no se menciona tal término “Indostán”. Luego, en los Vedas no hay tal cosa como “*dharma* hindú”.

El verdadero *dharma* védico es el *sanātana-dharma*, o *varṇāśrama-dharma*. Antes que nada, tenemos que comprender esto. Ahora ese *sanātana-dharma*, o *dharma* védico, está siendo desobedecido, desvirtuado, y mal representado y a pasado a ser conocido como “Hinduismo”. Esa es una comprensión falsa. No es verdadero entendimiento. Tenemos que estudiar el *sanātana-dharma*, o *varṇāśrama-dharma*. Entonces, comprenderemos qué es religión védica.

Toda entidad viviente es eterna, *sanātana*. Dios también es eterno, y podemos vivir con Dios en Su *sanātana-dhāma*, Su morada eterna. Esta reciprocidad se llama *sanātana-dharma*, la naturaleza y el deber eterno del ser vivo. Así que, religión védica quiere decir *sanātana-dharma*, y no “*dharma* Hindú”. Lea el verso de *El Bhagavad-gītā* que describe a Kṛṣṇa como *sanātanaḥ*.

Discípulo:

tvam akṣaram paramam veditavyam

*tvam asya viśvasya param nīdhānam
tvam avyayaḥ śāśvata-dharma-goptā
sanātanas tvam puruṣo mato me*

“Tú eres el objetivo supremo primario, el supremo lugar de soporte de todo este universo. Tú eres inagotable y lo más antiguo que existe. Tú eres el sustentador de la religión eterna, la Personalidad de Dios. Ésa es mi opinión” [*Bhagavad-gītā* 11.18].

Śrīla Prabhupāda: Esta comprensión es necesaria. Kṛṣṇa es eterno, nosotros somos eternos, y el lugar donde viviremos con Él e intercambiaremos nuestros sentimientos, es eterno. Y el método que enseña este sistema eterno de reciprocidad —se denomina *sanātana-dharma*— la religión eterna. La cual está destinada a todos.

Discípulo: ¿Cómo las personas pueden seguir el *sanātana-dharma*, de una manera práctica, a diario?

Śrīla Prabhupāda: ¿Cómo lo hacemos nosotros?, ¿así no es práctico? Kṛṣṇa pide, *man-manā bhava mad-bhakto mad-yājī mām namaskuru*: “Piensa siempre en Mí, vuélvete Mi devoto, adórame y ofréceme reverencias”. ¿Qué es lo impracticable? ¿Cuál es la dificultad? Y Kṛṣṇa promete, *mām evaiṣyasy asaṁśaya*: “Si lo haces vendrás a Mí. Sin ninguna duda, vendrás a Mí”. ¿Por qué no lo hacen?

Después Kṛṣṇa exhorta, *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*: “Abandona todas las variedades de religiones inventadas y tan sólo entrégate a Mí”. Esto es religión práctica. Sólo ríndase a Kṛṣṇa y piense: “Yo soy un devoto de Kṛṣṇa, un sirviente de Kṛṣṇa”. Acepte esta propuesta simple. Entonces, todo estará hecho, de inmediato. Verdadero *dharma*, verdadera religión, significa, *dharmam tu sākṣād bhagavat-praṇītam*: lo que Dios dice, eso es *dharma*. Ahora, Dios dice: “Abandona todos estos *dharmas* inventados y sólo ríndete a Mí”. Luego, acepte ese *dharma*.

¿Por qué no tomar la instrucción de Kṛṣṇa? ¿Por qué se aleja de su instrucción? Esa es la causa de todos sus problemas. Usted desconoce la diferencia entre este *sanātana-dharma*, la religión eterna y verdadera, y su *dharma* inventado. Si se entrega a algún sistema religioso falso, entonces sufrirá. Pero si se entrega al sistema religioso verdadero, en ese caso, será feliz.

Por supuesto, que hoy en día en la India, como en el resto del mundo, también se ha abandonado el sistema religioso auténtico

—*sanātana-dharma* o *varṇāśrama-dharma*. En India, aceptaron esa miscelánea llamada “Hinduismo”; por eso hay problemas. En todas partes, pero sobre todo en la India, las personas deberían saber que la verdadera religión es este sistema védico. Religión védica significa, *varṇāśrama-dharma*. Kṛṣṇa dice —Dios dice— *cātur-varṇyaṁ mayā sṛṣṭam*: “En pro del avance espiritual y material, Yo he creado estas cuatro divisiones de la sociedad según la ocupación”. Por lo tanto, esto es obligatorio, así como las leyes del Estado son obligatorias. Usted no puede decir: “Yo no acepto esta ley”. No, tiene que aceptarla, en caso de querer llevar una vida feliz. No puede volverse un marginado, pues así no será feliz, sino que será castigado.

Ahora, Dios dice, *mayā sṛṣṭam*: “Este sistema *varṇāśrama* es dado por Mí”. ¿Entonces, cómo podemos rehusar seguirlo? Esto quiere decir que estamos negando la religión verdadera. *Dharmaṁ tu sākṣād bhagavat-praṇītam*: *dharma* verdadero, religión verdadera, significa la ley dada por Dios. Y Dios dice, *cātur-varṇyaṁ mayā sṛṣṭam guṇa-karma-vibhāgaśaḥ*: “Para la administración adecuada de la sociedad humana, Yo he creado estas cuatro divisiones sociales, basadas en las cualidades y acciones de las personas”. De manera que tiene que aceptarlo.

Discípulo: ¿Sería ésta la prescripción para todos?

Śrīla Prabhupāda: Para todos. A la cabeza del cuerpo social debe estar la clase de hombres inteligentes, que dará consejo; luego debe estar la clase administradora y protectora, después la de agricultores y comerciantes, y finalmente la clase obrera. Todo esto es presentado en *El Bhagavad-gītā*: *brāhmaṇa, kṣatriya, vaiśya, śūdra*.

Pero, cuando uno se rinde por completo a Kṛṣṇa, puede abandonar todas las regulaciones concernientes a estas cuatro clases sociales. Por eso es que Kṛṣṇa dice, *sarva-dharmān parityajya*: “Por último, Mi instrucción es abandonar todos los formulismos religiosos” —hasta mismo las formalidades védicas— “y sólo ríndete a Mí”. “*Brāhmaṇa-dharma*”, “*kṣatriya-dharma*”, “*dharma hindú*”, este *dharma*, aquél *dharma* —abandone todo esto y sólo ríndase a Kṛṣṇa, porque la meta última del *dharma* es alcanzar a Kṛṣṇa. “Ven a Mí directamente y todo saldrá bien.”

Discípulo: Tantas personas inventan su propio sistema y dicen: “Este es el camino para volver a Dios”.

Śrīla Prabhupāda: En ese caso déjelos sufrir. ¿Qué se puede hacer? Si usted no acepta las leyes del Estado y crea sus propias leyes, entonces sufrirá. El

Estado dice: “Manténgase a la derecha”. Pero si usted hace su propia ley —“No, voy a seguir por la izquierda”—entonces sufrirá. Eso es un hecho. Kṛṣṇa en persona aconseja, *sarva-dharmān parityajya mam ekaṁ śaraṇaṁ vraja*: “Abandona todas tus religiones inventadas y ríndete a Mí”. Acepte Su consejo y sea feliz.

SISTEMA DE CASTAS RECHAZADO

Discípulo: La próxima pregunta, Śrīla Prabhupāda. “¿Los valores fundamentales de la religión védica serán de alguna manera afectados por la erradicación del sistema de castas, hacia el cual se esta dirigiendo ahora un esfuerzo combinado, llevado a cabo en todos los niveles?”

Śrīla Prabhupāda: El sistema religioso védico que hemos estado describiendo —el sistema *varṇāśrama* creado por Kṛṣṇa— no debe ser confundido con el actual sistema de castas —determinación de las divisiones sociales mediante el nacimiento. Pero la erradicación de todas las divisiones sociales no es posible. Esto es todavía más tonto, porque el propio Kṛṣṇa dice, *cātur-varṇyaṁ mayā sṛṣṭaṁ guṇa-karma-vibhāgaśaḥ*: “Este sistema de cuatro divisiones sociales, de acuerdo con la cualidad y el trabajo, fue creado por Mí”. Pero la dificultad es, que este supuesto sistema de castas, se ha puesto de moda, en virtud de la noción falsa, que para ser un *brāhmaṇa*, es necesario ser hijo de un *brāhmaṇa*. Ese es el sistema de castas. Pero Kṛṣṇa no dice eso. Él dice: “Según la cualidad y el trabajo”. Él jamás dice: “Según el nacimiento”. Luego, este incierto sistema de castas de la India es una falsa noción de *cātur-varṇyaṁ*, el sistema de cuatro divisiones sociales. El verdadero sistema de *cātur-varṇyaṁ* significa *guṇa-karma-vibhāgaśaḥ*, determinación de las cuatro divisiones sociales de acuerdo con la cualidad y el trabajo. Uno debe estar capacitado. ¿Y, cómo uno se capacita? Eso también está descrito. Por ejemplo, en *El Bhagavad-gītā* Kṛṣṇa describe las cualidades de un *brāhmaṇa* de la siguiente manera, *śamo damaḥ tapaḥ śaucaṁ kṣāntir ārjavam eva ca jñānaṁ vijñānam āstikyam*: “Serenidad, dominio de sí mismo, austeridad,

pureza, tolerancia, honestidad, conocimiento, sabiduría y religiosidad”. De esta manera, quien desea volverse *brāhmaṇa*, debe recibir educación para adquirir estas cualidades. No basta sólo con anular el sistema de castas, que está contaminado con la falsa concepción de capacitación mediante el derecho de nacimiento. Desde luego, se debería abolir este erróneo sistema de castas. Además, se deberían abrir centros educativos para enseñar a la gente a tornarse en *brāhmaṇas* y *kṣatriyas* auténticos.

Guṇa-karma-vibhāgaśāḥ: de acuerdo con sus cualidades y trabajo, las personas naturalmente pertenecen a grupos sociales diferentes. Así que no puede evitarlo, pero ya que fue creado un falso sistema de castas, debería ser suprimido, y el sistema recomendado por Kṛṣṇa es el que debería ser aceptado.

En todo caso, no se puede evitar la existencia natural de diferentes divisiones sociales, el sistema de castas natural permanecerá. Tomemos, por ejemplo, la cualidad brahmínica de la veracidad. En todo el mundo, dondequiera que vayamos, encontraremos al menos una persona veráz.

“¿Acaso alguien va a concluir que tal persona es veráz debido a que su padre era veráz?” Eso es absurdo. Kṛṣṇa jamás dice algo así. El padre tal vez sea Hiraṇyakaśipu, un gran demonio, pero su hijo, no obstante, puede ser Prahlāda, un gran devoto del Señor. No es un hecho que una persona, de modo inevitable, se volverá tal como el padre. Por supuesto, eso puede suceder; existen todas las posibilidades. Pero, sin embargo, el hijo no tendrá necesariamente que ser como el padre.

Nuestro punto es que, dondequiera que vayamos, encontraremos un hombre de primera clase que es veraz. Entonces, dondequiera que hayamos encontrado un hombre veraz, podremos clasificarlo de *brāhmaṇa* y prepararlo para servir al cuerpo social en esa capacidad, como preceptor y consejero espiritual. Esto es necesario. Por qué suponer que si aquí tenemos al hijo de un hombre veraz; por lo tanto él será veraz, un *brāhmaṇa*. Esa es una concepción errónea. Usted tiene que hallar a los hombres veraces del mundo entero y adiestrarlos para que se vuelvan *brāhmaṇas*. Eso es lo que nosotros estamos haciendo. Si sigue estos principios —no sexo ilícito, ni intoxicación, ni juegos de azar, ni consumo de carne— es un *brāhmaṇa*. Venga y reciba una formación superior. El padre del individuo puede que sea un comedor de carne, o un jugador, o un borracho, pero si él mismo es veraz y está dispuesto a seguir la vida brahmínica, en tal caso dígame: “Bueno!, venga —es bienvenido”. Entonces, todo estará bien.

Usted no podría acabar con la clase de hombres veraces, incluso si quisiera; ya que los encontrará en todas partes. Sólo es necesario prepararlos. Por eso Kṛṣṇa dice, *cātur-varṇyam mayā sṛṣṭam guṇa-karma-vibhāgaśaḥ*: de acuerdo con sus cualidades y trabajo, ciertos hombres deben situarse en la clase brahmínica, otros, en la clase *kṣatriya*, otros, en la clase *vaiśya* y el resto en la clase *śūdra*. Pero no es posible abolir ese sistema. Semejante tentativa es una farsa.

Discípulo: Usted está diciendo que el sistema natural es clasificar a la persona y adiestrarla para un deber específico, según sus cualidades específicas internas y su propensión específica a desempeñar una función.

Śrīla Prabhupāda: Sí. Esa clasificación es necesaria. Debe existir.

Discípulo: ¿Y cuál será el beneficio de clasificar y preparar a las personas de acuerdo con sus propias cualidades y propensiones?

Śrīla Prabhupāda: El beneficio será que todo el cuerpo social funcionará en armonía. El cuerpo social debe tener un cerebro, brazos, estómago y piernas para ser completo. ¿Si no hay cerebro, si no hay cabeza, siendo así, cuál es la utilidad de los brazos, de las piernas y del estómago? Está todo muerto. De la misma forma, en la sociedad humana, si no hay una clase de hombres eruditos, veraces y honestos —hombres con todas las cualidades brahmínicas— entonces la sociedad está arruinada. Es por eso que la gente está perpleja. Hoy en día casi todas las personas son adiestradas para ser *śūdras*, trabajadores: “Ve a la fábrica”. Eso es todo. “Ve para la fábrica y gana dinero.” Y cuando ganan algún dinero, de inmediato lo gastan en vino y mujeres. De modo que si usted intenta instituir una sociedad sin clases, creará hombres de esa categoría —hombres inútiles, que sólo perturban el cuerpo social. No es posible instituir una sociedad sin clases. Si intenta establecer una sociedad sin clases, de un modo natural todas las personas serán *śūdras*, hombres de cuarta clase, o todavía peor. De ese modo, habrá caos social.

Discípulo: ¿Pero, pueden tener todos el mismo interés en religión, a pesar de pertenecer a clasificaciones sociales diferentes?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Eso ya lo he explicado: todo ser humano civilizado adopta alguna religión. Ahora, los principios básicos de la religión son las declaraciones hechas por Dios. En el sistema védico por esto, encontramos lo que Dios dice. Si usted admite este sistema, entonces el cuerpo social será perfecto, no sólo para hindúes sino también para los cristianos, los musulmanes, para todos. Y eso lo podemos ver en la práctica en nuestro

movimiento de Conciencia de Kṛṣṇa: tenemos devotos provenientes de todos los grupos de la sociedad humana, y ellos están aceptando este sistema védico. Es algo práctico, no hay dificultad. Así que hindúes, musulmanes y cristianos —todos deberían aceptar esta religión de Kṛṣṇa “Krishnaita” o “Krishnianos” [risas]. La palabra griega “Cristos” proviene de la palabra sánscrita “Kṛṣṇa”. Es un hecho, que otra forma de pronunciar “Kṛṣṇa” es “Krishta”. En la actualidad, si buscamos el significado de “Cristiano” significa “Krishniano” o “Krishnian”. Es un punto polémico, pero todos pueden aceptar a Kṛṣṇa. Entonces todo se resolverá.

VERDAD ETERNA VS. REALIDAD COTIDIANA

Discípulo: ¿Le gustaría escuchar otra pregunta, Śrīla Prabhupāda?

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Discípulo: “Se afirma que mientras los *śrutis* [los cuatro *Vedas* originales, los *Upanisads* y *El Vedānta-sūtra*] encierran verdades eternas, los *smṛtis* (los *Purāṇas*, el *Mahābhārata*, el *Rāmāyaṇa*, y los textos védicos consecuentes), contienen las normas de conducta, y por eso, precisan ser revisados de acuerdo con los dictados de los tiempos modernos. ¿Semejante punto de vista será aceptado por todos los sectores de la sociedad?, ¿y en caso que la respuesta sea afirmativa, cómo los nuevos *smṛtis* entrarán en vigor? ¿y quién le dará autorización y carácter sagrado?

Śrīla Prabhupāda: Los *smṛtis* son dados por el Señor y Sus representantes, vienen de autoridades espirituales como el Señor Caitanya Mahāprabhu. El *śāstra*, las Escrituras, también dan este origen. Por ejemplo, para esta era, Kali-yuga, el Señor ha prescrito un método especial para lograr la comprensión acerca de Dios —el canto de Sus santos nombres. *Smṛtis* tal como *El Bṛhan-nāradīya Purāṇa*, dicen la misma cosa —o sea que en esta era de Kali-yuga, el único medio posible para comprender a Dios es el canto de los nombres del Señor. También en *El Bhāgavata Purāṇa* [12.3.51], Śukadeva Gosvām señala:

kaler doṣa-nidhe rājann

*asti hy eko mahān guṇaḥ
kīrtanād eva kṛṣṇasya
mukta-saṅgaḥ paraṁ vrajet*

“Aunque existen tantas faltas en esta era —en realidad es un océano de faltas— con todo, hay una gran ventaja: sólo por cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa, uno se purifica por completo y se libera de todas las miserias materiales”. Así que deberíamos aceptar este precepto del *smṛti*; podemos ver que de hecho está purificando todos los sectores de la sociedad en el mundo entero. Adopten este canto de Hare Kṛṣṇa, también el *smṛti* y el *śruti* y todo será perfecto. Este es el método más fácil. *Kīrtanād eva kṛṣṇasya mukta-saṅgaḥ paraṁ vrajet*: quién cante el santo nombre del Señor logrará la liberación.

Discípulo: ¿Entonces, los *śrutis* son eternamente pertinentes y permanentes?

Śrīla Prabhupāda: Sí, todo se basa en los *śrutis*, como afirma *El Vedānta-sūtra, anāvṛttiḥ śabdāt*: por el simple hecho de cantar los nombres —Su vibración sonora— y seguir las instrucciones del Señor, uno se vuelve espiritualmente realizado. *Śabda brahman* significa “vibración sonora espiritual”, y como el *Vedānta-sūtra* nos instruye, por cantar esta vibración sonora espiritual —las instrucciones y el santo nombre del Señor— uno se puede liberar.

Discípulo: ¿Además, Los *smṛtis* están basados de modo directo en los *śrutis* originales?

Śrīla Prabhupāda: Sí, por ejemplo, *El Bhagavad-gītā* es considerado *smṛti*. Y *El Bhagavad-gītā* también dice que, *satataṁ kīrtayanto māṁ yatantaś ca dṛḥa-vratāḥ*: “Esforzándose con plena determinación, las grandes almas están siempre cantando Mis glorias”. Y *El Bhakti-rasāmṛta-sindhu*, el cual también es considerado *smṛti* explica: *śruti-smṛti-purāṇādi* —los grandes devotos toman en consideración tanto los *śrutis* como los *smṛtis*. Otro *smṛti*, *El Bṛhan-nāradya Purāṇa*, prescribe, *harer nāma harer nāma harer nāmaiva kevalam*: “En esta era de desavenencia, la única manera para comprender al Señor es cantar Su santo nombre, cantar Su santo nombre, cantar Su santo nombre”. Porque hacía el papel de un gran devoto, el Señor Caitanya seguía estos principios del *śruti* y del *smṛti*. *Kṛṣṇa-varṇaṁ tviṣākṛṣṇaṁ sāṅgopāṅgāstra-pārṣadam. Kṛṣṇam varṇayati*: El Señor Caitanya siempre estaba cantando Hare Kṛṣṇa. Estos ejemplos son la

prueba de que los *smṛtis* se basan directamente en los *śrutis*. Por eso introduzca este *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa, y todos se purificarán.

Discípulo: ¿Es el *smṛti* algo más que sólo ciertas normas de conducta?

Śrīla Prabhupāda: Sí, he aquí lo que *smṛti* significa:

Los cuatro *Vedas* originales son considerados *śruti*, pero por el mero hecho de escucharlos uno no puede obtener un entendimiento completo. Por eso, los *smṛtis* han explicado más a fondo. *Purayati iti purāṇa*: por estudiar los *Purāṇas* y otros *smṛtis* se llega a adquirir comprensión completa. Los *mantras* védicos no siempre son entendidos. Por ejemplo, el *Vedānta*, que es *śruti*, comienza con el *mantra janmādy asya yataḥ*: “El Supremo es aquel ser del cual todo ha emanado”. Esta es una explicación muy concisa. Pero El *Śrīmad-Bhāgavatam*, que es *smṛti*, explica, *janmādy asya yato 'nvayād itarataś cārtheṣv abhijñāh sva-rāt*: “El Ser Supremo, de quién todo ha emanado, es directa e indirectamente consciente de todo, y tiene plena independencia”. De este modo, el *smṛti* explica el *śruti*.

Luego, ya sea que tome el *śruti* o el *smṛti*, el tema es el mismo. Tanto el *śruti* como el *smṛti* es verdad espiritual. No podemos prescindir ni de uno ni del otro. Como Śrīla Rūpa Gosvāmī afirma en *El Bhakti-rasāmṛta-sindhu* [1.2.101],

*śruti-smṛti-purāṇādi-
pañcarātra-vidhiṁ vinā
aikāntiki harer bhaktir
utpātāyaiva kalpate*

Usted no puede purificarse, ni volverse consciente de Dios sin referirse tanto al *śruti* como al *smṛti*. Así que, la manera en que llevamos adelante este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, no es caprichoso, sino que está basado en *śruti*, *smṛti* y *pañcarātriki-vidhi*, los principios del *śruti*, del *smṛti* y del *Nārada-pañcarātra*. En consecuencia, nuestro movimiento se está volviendo efectivo.

Discípulo: ¿Sin embargo, Śrīla Prabhupāda, la pregunta es la siguiente: “Los *smṛtis* necesitan ser revisados de acuerdo con los tiempos cambiantes?”

Śrīla Prabhupāda: Los *smṛtis* no pueden ser cambiados.

Discípulo: ¿Los *smṛtis* no pueden ser cambiados?

Śrīla Prabhupāda: Nada puede ser cambiado. Pero según la época, se han de aplicar los principios del modo adecuado. Por ejemplo, en Kali-yuga, la

instrucción del *smṛti* es, *kīrtanād eva kṛṣṇasya mukta-saṅgaḥ param vrajet*: para lograr la liberación espiritual, se debe cantar el santo nombre del Señor, Hare Kṛṣṇa. Entonces, tiene que hacer eso. Por ejemplo, el médico puede prescribir: “De mañana tome este medicamento y por la tarde tome este otro medicamento”. No hay cambio a las órdenes del médico, es sólo que de acuerdo con el horario, dichas ordenes exigen cierto medicamento. Pero el específico es recomendado por el médico, no por sus caprichos. No se pueden cambiar el *śruti* ni el *smṛti*, mas pueden recomendar determinado método para determinada época. Con que, se debe observar tanto al *śruti* como al *smṛti* —se debe observar a las Escrituras, las cuales son la autoridad. No puede modificar nada.

Discípulo: Entonces, no hay posibilidad de —como dice la revista— “un nuevo *smṛti*”.

Śrīla Prabhupāda: No. ¿Nuevo *smṛti*? Ellos tal vez lo acepten como “nuevo *smṛti*”, pero *smṛti* es *smṛti* —no es nuevo. Para cualquier afirmación espiritual se deben dar referencias del *śruti* y del *smṛti*. De lo contrario, no es válida, debe haber *veda-pramāṇa*, *śabda-pramāṇa*: prueba de los *Vedas* y de la literatura védica explicativa. De otro modo, no existe ninguna prueba y su afirmación no es válida. No se puede cambiar el *śruti-smṛti* original, pero ustedes tienen que aceptar la recomendación específica para el momento específico, como lo hizo Kṛṣṇa Caitanya Mahāprabhu, al incitar a sus seguidores a que hicieran caso del precepto del *Bṛhan-nārādīya Purāṇa* [3.8.126]:

*harer nāma harer nāma harer nāmaiva kevalam
kalau nāsty eva nāsty eva nāsty eva gatir anyathā*

“Canten el santo nombre, canten el santo nombre, canten el santo nombre de Kṛṣṇa. En la era actual de desavenencia y ansiedad, no hay otra manera para lograr la comprensión acerca de Dios, no hay otra manera, no hay otra manera.” Así que *śruti-smṛti-pramāṇa* —citar evidencias de los *Vedas* y de los textos consecuentes— es el único método para hacer una declaración espiritual. Tienen que aceptarlo.

Discípulo: ¿Puede alguien cambiar...

Śrīla Prabhupāda: ¡No!

Discípulo: ...las reglas de conducta descritas en los *smṛtis*?

Śrīla Prabhupāda: Nadie puede cambiarlas. Pero estas reglas y regulaciones específicas del *śruti-smṛti* son para tiempos específicos,

circunstancias específicas. Por eso, tenemos que aceptar estas reglas y regulaciones. No se pueden cambiar.

Discípulo: ¿Y quién sancionará la aplicación específica para el tiempo y lugar específicos?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Esto fue hecho por el Señor Śrī Kṛṣṇa Caitanya, cuando apareció hace quinientos años, El sancionó la aplicación del *śruti-smṛti*, porque es una autoridad genuina, es un *ācārya* auténtico. Y nosotros estamos siguiendo los pasos de Caitanya Mahāprabhu. No es un capricho. Usted tiene que seguir a la autoridad en todas las circunstancias.

Discípulo: ¿Esta religión védica, este *sanātana-dharma*, es tan amplia que puede incluir a todos?

Śrīla Prabhupāda: Sí. *Sanātana* significa “eterno”. Como Kṛṣṇa dice en *El Bhagavad-gītā*, *na hanyate hanyamāne śarīre*: “La entidad viviente que está dentro del cuerpo no es destruida cuando el cuerpo es destruido, porque es eterna.” Así que, esa eternidad pertenece a todos. No es que los hindúes, después de abandonar este cuerpo, continúan existiendo, y los musulmanes y cristianos dejan de existir. Todos existen eternamente. Por consiguiente, *sanātana-dharma* se destina a todos.

Discípulo: ¿Entonces, existe alguien que en verdad esté fuera del *sanātana-dharma*?

Śrīla Prabhupāda: De hecho nadie está fuera de él. Todos son almas espirituales eternas, y por esta razón todos están destinados a seguir la religión eterna, *sanātana-dharma*. Tal vez usted piense que no es un alma espiritual eterna, pero eso es sólo una ilusión. Hay muchos bribones que piensan que con la muerte del cuerpo, todo se acaba. Ellos pueden pensar así, pero eso no es una realidad. De la misma manera, tal vez usted piense: “no soy un *sanātana-dharmī* —un seguidor del *sanātana-dharma*— soy cristiano”, pero de hecho usted es un *sanātana-dharmī*.

Desde luego, si usted desea pensar de otra manera, puede hacerlo. ¿Quién puede impedir eso?

Discípulo: ¿De modo que si uno es o no aceptado como seguidor del *sanātana-dharma* ello depende de cómo uno actúa?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Si alguien no actúa conforme a las reglas y regulaciones del *sanātana-dharma*, ese es su problema. Eso es todo.

EL CONOCIMIENTO ÚLTIMO

Discípulo: Śrīla Prabhupāda, esta es la próxima pregunta: "En Kali-yuga, la era actual de riña e hipocresía, ha sido presentado el *bhakti* [servicio devocional al Señor] como el camino más adecuado y fácil para lograr la comprensión de Dios. ¿No obstante, por qué esas enseñanzas vedantistas que hacen hincapié en el *jñāna* [cultivo de conocimiento], han recibido el lugar de importancia, el cual les fue dado por famosos sabios?"

Śrīla Prabhupāda: Los supuestos vedantistas, los *māyāvādīs* [impersonalistas], son engañadores. Ellos desconocen lo que es el *Vedānta*. Pero las personas desean ser engañadas, y los engañadores sacan provecho de ello. Las dos palabras combinadas en el término *Vedānta* son *veda* y *anta*. *Veda* significa "conocimiento", y *anta* significa "meta" o "fin". De modo que, *Vedānta* significa "el fin último de todo conocimiento, o *veda*". Ahora bien, en *El Bhagavad-gītā*, el Señor dice, *vedaiś ca sarvair aham eva vedyah*: "Yo soy quien ha de ser conocido mediante todos los *Vedas*". Así que todo *El Vedānta-sūtra* es una descripción de la Suprema Personalidad de Dios.

La primera afirmación de *El Vedānta-sūtra* es *athāto brahma-jijñāsā*: "Ahora, habiéndolo obtenido un nacimiento humano, uno debería indagar sobre el Brahman, la Verdad Absoluta". En pocas palabras, Brahman es descrito: *janmādy asya yataḥ* —"Brahman es el origen de todo". Y en *El Bhagavad-gītā* Kṛṣṇa dice, *aham sarvasya prabhavaḥ*: "Yo soy el origen de todo". Por lo tanto, nuevamente *El Vedānta-sūtra* de hecho describe a Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios.

Ahora, porque Śrīla Vyāsadeva sabía que en este Kali-yuga las personas, a causa de falta de educación no serían capaces de estudiar de manera adecuada *El Vedānta-sūtra*, él, en persona, escribió un comentario sobre *El Vedānta-sūtra*. Ese comentario es *El Śrīmad-Bhāgavatam. Bhāṣyam brahma-sūtrānām*: *El Śrīmad-Bhāgavatam* es el verdadero comentario del *El Vedānta-sūtra*, escrito por el mismo autor de *El Vedānta-sūtra*. *El Vedānta-sūtra* fue escrito por Vyāsadeva, y según la instrucción de Nārada, su maestro espiritual, Vyāsadeva escribió un comentario sobre él: *El Śrīmad-Bhāgavatam*.

El Śrīmad-Bhāgavatam comienza con el mismo aforismo que *El Vedānta-sūtra*: *janmādy asya yataḥ*, y continúa, *anvayād itarataś cārtheṣv abhijñah svarāt*. Con que, en realidad, *El Vedānta-sūtra* es explicado por el autor de *El Śrīmad-Bhāgavatam*. Pero los pícaros māyāvādīs —sin comprender *El Vedānta-sūtra*, y sin leer su comentario natural, *El Śrīmad-Bhāgavatam* —presumen de vedantistas. Eso quiere decir que están desviando a las personas, quienes no tienen cultura y aceptan entonces a estos bribones como vedantistas. En verdad, los vedantistas māyāvādīs son engañadores, no son vedantistas. No saben nada sobre *El Vedānta-sūtra*. Esa es la dificultad. En realidad, aquello que se afirma en *El Śrīmad-Bhāgavatam* es el auténtico *Vedānta*. En consecuencia, si aceptamos *El Śrīmad-Bhāgavatam* como la verdadera explicación de *El Vedānta-sūtra*, comprenderemos *El Vedānta*, el conocimiento último. Y si nos refugiamos en los vedantistas māyāvādīs, los engañadores, no conseguiremos entender *El Vedānta*. La gente no tiene conocimiento de nada, y a causa de ello son engañados y burlados por cualquiera. Por esta razón, ahora deberían aprender de este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa qué es *El Vedānta*, y cuál es la explicación de *El Vedānta-sūtra*. Siendo así, serán beneficiados. Si aceptamos *El Śrīmad-Bhāgavatam* como el comentario genuino de *El Vedānta-sūtra*, descubriremos que en *El Śrīmad-Bhāgavatam* se dice, *kaler doṣa-nidhe rājann asti hy eko mahān guṇaḥ*: “En esta era de Kali, que es un océano de faltas, existe una bendición, una oportunidad”. ¿Cuál es ella? *Kīrtanād eva kṛṣṇasya mukta-saṅgaḥ paraṁ vrajet*: “Se puede alcanzar la liberación por el simple hecho de cantar el mantra Hare Kṛṣṇa”. Este es el verdadero *Vedānta*. Y de hecho, esta liberación a través de cantar de Hare Kṛṣṇa está sucediendo. Pero las personas quieren ser descaminadas. Y existen tantos engañadores que pueden llevarlo a cabo. ¿Qué se puede hacer? Vyāsadeva ya ha dado la explicación perfecta de *El Vedānta-sūtra* —*El Śrīmad-Bhāgavatam*. Por consiguiente, permitid a la gente leer *El Śrīmad-Bhāgavatam*; de esta manera entenderán qué es *El Vedānta*.

Discípulo: ¿Entonces, la conclusión de *El Vedānta-sūtra* y la conclusión de *El Śrīmad-Bhāgavatam*, son una y la misma —*bhakti*?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Encuentra este verso: *Kāmasya nendriya-prītir...*

Discípulo:

*kāmasya nendriya-prītir
lābho jīveta yāvatā*

*jīvasya tattva-jijñāsā
nārtho yaś ceha karmabhiḥ*

“Los deseos que se tienen en la vida nunca deben ser dirigidos hacia la complacencia de los sentidos. Uno debe desear únicamente una vida sana, o la autoconservación, pues la finalidad del ser humano es investigar acerca de la Verdad Absoluta. Ninguna otra cosa debe ser la meta de las labores de uno.” [El *Śrīmad-Bhāgavatam* 1.2.10].

Śrīla Prabhupāda: Sí. Este verso de *El Śrīmad-Bhāgavatam* proviene directamente de *El Vedānta-sūtra —athāto brahma-jijñāsā*: “Ahora es el momento de indagar acerca de la Verdad Absoluta”. Aquí se declara la misma cosa. “No caiga en la trampa de las necesidades temporales corpóreas de la vida —la satisfacción de los sentidos. Usted debe investigar sobre la Verdad Absoluta.” El verso siguiente de *El Śrīmad-Bhāgavatam* explica, *vadanti tat tattva-vidas tattvaṃ yaj jñānam advayam*: “Aquellos que conocen la Verdad Absoluta la describen de esta manera...” *Tattva* significa “verdad”. La verdad es expuesta por el *tattva-vit*, alguien que conoce la verdad. ¿Cómo? *Brahmeti paramātmēti bhagavān iti śabdyate*: la Verdad Absoluta es descrita como Brahman, la refulgencia espiritual omnipenetrante; como Paramātmā, la Superalma localizada; y como Bhagavān, el Señor Supremo. *El Vedānta-sūtra* denota que hemos de entender estos tres conceptos cuando dice, *athāto brahma-jijñāsā*: “Ahora, deberíamos aprender acerca de la Verdad Absoluta —qué es Brahman, qué es Paramātmā y qué es Bhagavān. De esta manera, habríamos de elevar nuestra conciencia espiritual.

Los vedantistas māyāvādīs siguen el comentario impersonalista de Śakarācārya, *El Śārīraka-bhāṣya*, pero existen otros comentarios de *El Vedānta-sūtra*. Además de *El Śrīmad-Bhāgavatam*, la explicación natural presentada por el mismo autor de *El Vedānta-sūtra*, existen los *Vedānta-bhāṣyas* escritos por *ācāryas* vaiṣṇavas, tales como Rāmānujācārya, Madhvācārya, Viṣṇu Swami y Baladeva Vidyābhāṣana. Por desgracia, los vedantistas māyāvādīs no se interesan en leer esos *Vedānta-bhāṣyas* vaiṣṇavas. Ellos tan solo leen *El Śārīraka-bhāṣya* y sencillamente se pusieron el nombre de vedantistas.

Discípulo: ¿Por qué los vedantistas māyāvādīs solo leen un comentario? ¿cuál es el motivo?

Śrīla Prabhupāda: El motivo es que ellos desean leer algo que confirme la

ilusión de que son Dios.

Los vedantistas *māyāvādīs* hacen trampas. Supongamos que yo presento un proyecto. Si hay algún concepto erróneo en él, en general existen otras personas que también pueden decir algo para aclarar esta concepción equivocada. Por ejemplo, en un tribunal, hay dos abogados. Un de ellos trata de demostrar un aspecto de la ley, y el que opone trata de demostrar otro aspecto de la ley. ¿Pero si el juez escucha sólo una versión, en tal caso, cómo hará un juicio adecuado? De forma semejante, los vedantistas leen únicamente *El Śārīraka-bhāṣya*. Ellos no leen otros *bhāṣyas*, tales como *El Śrīmad-Bhāgavatam* el cual es el comentario natural. Y ellos están engañando a las personas. Eso es todo.

Ahora bien, *El Vedānta-sūtra* dice, *janmādy asya yataḥ*: “La Verdad Absoluta es aquello de lo cual todo emana”. Pero esto necesita alguna explicación. Tal vez alguien pregunte: “¿Es esa Verdad Absoluta personal o impersonal?” Por eso en *El Bhagavad-gītā* Kṛṣṇa dice con claridad, *a haṁ sarvasya prabhavo mattaḥ sarvaṁ pravartate*: “Yo soy el origen de todo; todo emana de Mí”. ¿Entonces, por qué ustedes, vedantistas *māyāvādīs* no lo aceptan? ¿Por qué permanecen aferrados tñ solo al punto de que la Verdad Absoluta es aquello de lo cual todo emana? ¿Cuando Kṛṣṇa, la Verdad Absoluta, se presenta delante de ustedes y dice, “Yo soy el origen de todo —todo emana de Mí”, por qué no aceptan a Kṛṣṇa como la Verdad Absoluta?, ¿por qué tñman como lo único que existe el punto de vista impersonalista, o sea que la Verdad Absoluta no tiene forma? Aquí estñ la Verdad Absoluta hablando —una persona. ¿Por qué no lo aceptan? ¿Por supuesto, si las personas quieren ser engañadas, quiñ puede impedirlo? En *El Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa tambiñ afirma, *vedānta-kṛd...eva cāham*: “Yo soy el compilador del *Vedānta*.” ¿Por qué estos bribones no consideran quiñ recopiló *El Vedānta*? Vyāsadeva es la encarnaciñ de Kṛṣṇa. Él compiló *El Vedānta*. ¿Por qué esos pícaros no toman en cuenta al vedantista original, Kṛṣṇa? ¿En vez de ello se aproximan a un *māyāvādī*, y así, cómo podrñ comprender *El Vedānta*?

Supongamos que yo hubiñse escrito un libro: si usted no pudiera entender algo, vendrñ a mí, sin rodeos, para pedirme una explicaciñ. Eso es razonable. ¿Por qué habrñ de pedírsela a un sinvergüenza que nada tiene que ver con mi libro? De la misma forma, algñ *māyāvādī* bribñ puede sostener: “Soy un vedantista”, pero, por qué deberñ buscar un bribñ, en vez de buscar al verdadero recopilador de *El Vedānta-sūtra*?

Aquellos que se acercan a los vedantistas māyāvādīs para obtener conocimiento, también son pícaros, pues están siendo engañados de buena gana. Los vedantistas māyāvādīs y sus seguidores deben aceptar las conclusiones de *El Bhagavad-gītā* y de *El Śrīmad-Bhāgavatam*, y de esa manera entenderán *El Vedānta-sūtra*. Serán auténticos vedantistas, de lo contrario, permanecerán siendo unos tramposos. Así que, si usted acude a un engañador será engañado y eso es su problema.

Discípulo: ¿Śrīla Prabhupāda, lo que usted quiere decir es que los māyāvādīs no tienen ningún conocimiento?

Śrīla Prabhupāda: Una vez más, *Vedānta* significa “el conocimiento último”. ¿Y, en qué consiste ese conocimiento? En *El Bhagavad-gītā* (7.19) Kṛṣṇa explica, *bahūnāṁ janmanām ante jñānavān māṁ prapadyate*: “Después de muchos nacimientos, aquel que de hecho tiene conocimiento se rinde a Mí al fin”. Luego, a menos que uno se entregue a Kṛṣṇa, no hay *jñāna*, conocimiento.

Por esto, los vedantistas māyāvādīs son todos tontos —no tienen entendimiento alguno. El tema del conocimiento último, *Vedānta*, es Kṛṣṇa, Dios. ¿Siendo así, si no sabe quién es Dios, quién es Kṛṣṇa, y si uno no se rinde a Él, cuál es el valor del conocimiento? ¿Pero si un sinvergüenza declara que: “soy un erudito”, qué se puede hacer?

En *El Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa continúa explicando que, *vāsudevaḥ sarvam iti sa mahātmā su-durlabhaḥ*: “Cuando alguien entiende que Vāsudeva, Kṛṣṇa, lo es todo, entonces eso es conocimiento. Pero, semejante *mahātmā* es muy rara”. Hasta que se llegue a esa comprensión, uno no tiene conocimiento, su supuesto entendimiento no es más que insensatez.

Brahmeti paramātmēti bhagavān iti śabdyate: se puede comenzar con la comprensión del Brahman impersonal mediante el método especulativo; después, en la etapa secundaria, se puede entender al Paramātmā, el aspecto localizado del Señor; y la etapa final es para comprender a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. *Vedais ca sarvair aham eva vedyam*: a través de todos los *Vedas*, Kṛṣṇa es aquel que ha de ser conocido. Ese es el conocimiento último. ¿Pero si usted no entiende a Kṛṣṇa, dónde está su sabiduría? Conocimiento parcial no es conocimiento, tiene que ser completo.

Ese conocimiento completo es posible adquirirlo, como se afirma en *El Bhagavad-gītā*, *bahūnāṁ janmanām ante* —luego de muchos nacimientos. Quienes están esforzándose por obtener conocimiento —después de

muchísimos nacimientos, cuando, por la gracia de Dios y la de un devoto, de hecho llegan al conocimiento, en tal caso tales personas admiten, “Oh, *vāsudevaḥ sarvam iti*: Kṛṣṇa lo es todo”. *Sa mahātmā su-durlabhaḥ*: esa *mahātmā*, esa gran alma, muy rara vez se la encuentra. *Durlabhaḥ* significa “muy difícil de encontrar”, pero la palabra usada es *su-durlabhaḥ* —“muy, muy difícil de encontrar”. Por ende, no es fácil dar con semejante *mahātmā*, quien comprende con claridad a Kṛṣṇa.

OBTENIENDO GUÍA ESPIRITUAL

Discípulo: ¿Puedo hacer otra pregunta, Śrīla Prabhupāda? ¿“Es el *guru* esencial para que alguien entre en el camino espiritual y alcance la meta?, ¿y cómo uno puede reconocer a su *guru*?”.

Śrīla Prabhupāda: Sí, es necesario un *guru*. En *El Bhagavad-gītā*, mientras Kṛṣṇa y Arjuna estuvieron hablando como amigos no se llegó a ninguna conclusión. Así que Arjuna decidió aceptar a Kṛṣṇa como su *guru*.

Encuentre este verso en *El Bhagavad-gītā*:

kārpaṇya-doṣopahata-svabhāvaḥ.

Discípulo:

*kārpaṇya-doṣopahata-svabhāvaḥ
pṛcchāmi tvam dharmā-sammūha-cetāḥ
yac chreyaḥ syān niścitaṁ brūhi tan me
śiṣyas te 'haṁ sādhi mām tvam prapannam*

“[Arjuna dijo:] Ahora, estoy confundido en cuanto a mi deber, y he perdido toda compostura a causa de una mezquina flaqueza. En esta condición, Te pido que me digas claramente, qué es lo mejor para mí. Ahora, soy Tu discípulo y un alma rendida a Ti. Por favor, instrúyeme.”

Śrīla Prabhupāda: Sí. Por eso, es necesario un *guru*. Como Arjuna, todos están perplejos debido a que no saben cual es la línea de conducta adecuada para ellos, nadie puede decidir por sí mismo. Ni siquiera un médico —cuando está enfermo—, administra su propio tratamiento, sino que

necesita otro médico, pues su cerebro no está en orden. ¿Cómo podría prescribir el medicamento correcto para sí mismo?

De igual modo, cuando estamos confundidos y no logramos encontrar ninguna solución, en ese momento requerimos de un *guru*. Es, por lo tanto, esencial que todos se rindan a un *guru*, ya que en nuestra existencia actual estamos todos perplejos. Arjuna representa la posición confusa de la persona materialista. Con que en estas circunstancias, es necesario acudir a un *guru* que nos encamine mediante su dirección sincera.

Ahora bien, Arjuna escogió a Kṛṣṇa como su *guru*, no buscó a nadie más, ya que sabía: “No puedo hallar ningún otro medio que me lleve a la paz. Tú eres el único” El significado es que, tal como Arjuna, nosotros también deberíamos aceptar a Kṛṣṇa como al *guru*, que es capaz de instruirnos para mitigar nuestra posición perpleja. Así que, Kṛṣṇa es el *guru*, no sólo de Arjuna, sino de todos. Si aceptamos instrucción de Kṛṣṇa y nos adherimos a esa instrucción, entonces nuestra vida será exitosa. Propagar este hecho es nuestra misión. Este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa nos enseña: “Acepte a Kṛṣṇa como su *guru*, no desvíe su atención”. No es que, “Soy Kṛṣṇa; siga mi orden”. Jamás decimos eso. Sólo pedimos a las personas: “Por favor, atengase a la orden de Kṛṣṇa”. Kṛṣṇa dice, *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja*, y nosotros decimos la misma cosa: “Abandone todos los otros supuestos *dharmas* y ríndase a Kṛṣṇa”. La misma cosa. No es que decimos de nosotros mismos: “Soy la autoridad”. No, decimos: “Kṛṣṇa es la autoridad, y usted debería entregarse a Su instrucción e intentar comprenderlo a Él”. Esto es el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa.

Por supuesto, puede que alguien diga: “¿Kṛṣṇa ya no está presente, en tal caso, cómo puedo rendirme a Él?”

¿Que Kṛṣṇa no está más presente?, ¿cómo puede decir eso? La instrucción de Kṛṣṇa está ahí —*El Bhagavad-gītā*. ¿Cómo puede decir que Kṛṣṇa no está presente? Kṛṣṇa, siendo absoluto, no es diferente de Sus palabras. Las palabras de Kṛṣṇa y el propio Kṛṣṇa son lo mismo. Este es el significado de la Verdad Absoluta.

En el mundo relativo, la palabra agua y la sustancia agua son diferentes. Cuando estoy sediento, si tan sólo digo “agua, agua, agua”, no saciaré mi sed. Necesito de agua verdadera. Esta es la naturaleza del mundo relativo y de la conciencia relativa. Pero, en el mundo espiritual, o en la conciencia espiritual, no hay diferencia entre el nombre del objeto y el objeto que es

nombrado. Por ejemplo, nosotros estamos cantando Hare Kṛṣṇa. ¿Si Kṛṣṇa fuese diferente del canto de Sus nombres, cómo podríamos estar satisfechos cantándolos día y noche? Esta es la prueba. Si usted cantara un nombre cualquiera —“Juan, Juan”, después de hacerlo tres veces dejaría de cantar. Pero este *mahā mantra* Hare Kṛṣṇa —si usted continúa cantando las veinticuatro horas del día, jamás se cansará. Esta es la naturaleza espiritual de la Verdad Absoluta, es práctico, cualquier persona puede percibirlo. De modo que Kṛṣṇa está presente por medio de Sus palabras y a través de Su representante. Por eso aconsejamos que todos acepten las instrucciones que Kṛṣṇa da en *El Bhagavad-gītā*, y se rindan a Su representante genuino. ¿Usted tiene que aceptar un *guru*, en tal caso por qué acudir a un *guru* falso, quien lo desencaminará? ¿Por qué no aceptar las instrucciones de un verdadero *guru*? Usted ahora tiene dudas si es, o no, necesario un *guru*. Sí, lo es, pero debe acogerse a la protección de un *guru* auténtico. Ésa es la instrucción que Kṛṣṇa nos da en *El Bhagavad-gītā*. Encuentre este verso:

*tad viddhi praṇipātena
paripraśnena sevayā
upadekṣyanti te jñānaṁ
jñāninas tattva-darśinaḥ*

Discípulo: “Tan sólo trata de aprender la verdad acudiendo a un maestro espiritual. Hazle preguntas de un modo sumiso y préstale servicio. Las almas autorrealizadas pueden impartirte conocimiento, porque han visto la verdad” [*Bhagavad-gītā* 4.34].

Śrīla Prabhupāda: Así que, este es el *guru* verdadero, aquel que ha visto la verdad, exactamente como Arjuna vio a Kṛṣṇa. Arjuna escuchó las instrucciones de Kṛṣṇa y dijo: “Tú eres la Verdad Absoluta”. Ahora bien, si usted acepta la instrucción de Arjuna, entonces entenderá a la Verdad Absoluta. Y cuál es la instrucción de Arjuna? Busque en el Décimo Capítulo.

Discípulo:

*arjuna uvāca
paraṁ brahma paraṁ dhāma
pavitraṁ paramaṁ bhavān
puruṣaṁ śāśvataṁ divyam
ādi-devaṁ ajaṁ vibhum*

“Arjuna dijo: `Tú eres la Suprema Personalidad de Dios, la morada suprema, lo más puro que existe, la Verdad Absoluta. Tú eres la persona original, trascendental y eterna, el innaciente, el más grande de todos”’. [Bhagavad-gītā 10.12].

Śrīla Prabhupāda: En *El Vedānta-sūtra* se dice , *athāto brahma-jijñāsā*: “Ahora, en la forma de vida humana es el momento de investigar qué es el Brahman Supremo”. Con que aquí en el *El Bhagavad-gītā*, Arjuna ha comprendido: “Oh Kṛṣṇa, Tú eres el Brahman Supremo”. Por tal razón usted debería aceptar a Arjuna como su *guru* y a Kṛṣṇa como su *guru*. Arjuna es el representante de Kṛṣṇa, el amigo de Kṛṣṇa. El *guru* es esencial, pero por qué buscar un *guru* farsante que de hecho lo engañará. Por ejemplo, en caso de enfermedad, necesita ir a un médico para ser tratado. Pero usted desea encontrar un médico verdadero, no un engañador que desconoce la ciencia médica y hace como que es un profesional en dicha materia: Yo soy el dr. P.H.D. Así será engañado. El *guru* es necesario; eso es un hecho, pero acuda a un *guru* genuino. ¿Quién es un *guru* genuino? El *guru* genuino es Kṛṣṇa o aquel que ha visto a Kṛṣṇa, tal como Arjuna lo hizo.

CIVILIZACIÓN SIGNIFICA REGULACIÓN

Discípulo: ¿Puedo hacer la próxima pregunta, Śrīla Prabhupāda? “¿Es necesario ayunar y seguir otras reglas dietéticas establecidas para llevar una vida espiritual?”.

Śrīla Prabhupāda: Sí, por cierto. Semejante *tapasya* es esencial para avanzar en la vida espiritual. *Tapasya* significa aceptar de manera voluntaria algo que tal vez sea penoso. Por ejemplo, nosotros recomendamos la abstinencia de sexo ilícito, intoxicación, juegos de azar, y consumo de carne. De modo que, para aquellos que están acostumbrados a estos malos hábitos —quizá ello sea un poco difícil en el comienzo. Pero a pesar de las dificultades, uno tiene que hacerlo. Eso es *tapasya*. Levantarse por la mañana temprano —para quien no está habituado, es un poco difícil,

pero uno debe hacerlo. Así que de acuerdo con los preceptos védicos, existen algunas *tapasyas* que deben ser realizadas; no es que decimos “puede que lo haga”, o decimos: “puede que no lo haga”. Estas austeridades han de ser ejecutadas. Por ejemplo, en *El Muṇḍaka Upaniṣad*, se prescribe que si alguien desea volverse autorrealizado, debe acudir a un maestro espiritual: *tad-vijñānārtham sa gurum evābhigacchet*. Por ende, no es una cuestión de opción, se debe hacer. Uno tiene que poner en práctica la orden del maestro espiritual y la orden del *śāstra*, las Escrituras. Cuando uno se mantiene en esta dirección sin considerar si es conveniente o no, sino que se hace sencillamente porque así debe ser, esto se llama *tapasya*. *Tapo divyam*: Al igual que otras grandes autoridades espirituales, ṣabhādeva nos dice que esta vida humana está destinada a la austeridad dirigida hacia la comprensión de Dios. Por eso encontramos tantas reglas en nuestra civilización védica.

Desde el mismo comienzo de la vida, uno debe ser un *brahmacārī*. Se debe ir al sitio donde vive el maestro espiritual y actuar como un sirviente humilde. Si el maestro espiritual dice: “ve al bosque y trae leña”, quizá uno sea el hijo de un rey, pero no se puede rehusar a seguir la orden del maestro espiritual. Uno debe ir. Incluso Kṛṣṇa recibió de Su maestro espiritual la orden de ir al bosque a buscar leña seca: así que tuvo que ir, aunque Su padre fuese Nanda Mahārāja, un rey *vaiśya* de aldea, y si bien Kṛṣṇa fuese la propia Personalidad de Dios; con todo eso Él no podía negarse, tuvo que ir, *nicavat* —tal como un humilde siervo. Eso es *brahmācārya*, vida espiritual como estudiante. Eso es *tapasya*. *Tapasya* es tan esencial que debe ser ejecutada. No hay alternativa.

Después de la vida de *brahmacārī*, uno se puede casar, esto quiere decir que se entra en la vida de *gṛhastha*, vida familiar. Eso también es *tapasya*, no es que se puede tener sexo cuando a uno se le ocurra. No. El *śāstra* afirma: “usted debe hacer sexo de la siguiente manera: Una vez por mes y sólo para engendrar hijos”. De manera que, eso también es *tapasya*.

Hoy en día la gente no sigue *tapasya* alguna, pero la vida humana está destinada a *tapasya* —principios regulativos, hasta en asuntos comunes. Digamos que está conduciendo su auto y va a algún lugar para tratar un negocio urgente, al llegar a una esquina, el semáforo está rojo, usted tiene que parar. No puede decir: “Tengo que estar allá en algunos minutos; así que cruzaré”. No, debe parar. Eso es *tapasya*. Con que *tapasya* significa seguir de modo estricto los principios regulativos, según la orden superior.

Y eso es vida humana.

Vida animal, sin embargo, significa que usted puede hacer lo que le plazca. En la calle, los animales pueden ir por la derecha o por la izquierda, no importa. Sus irregularidades no se consideran una transgresión, pues son animales. Pero si un ser humano no sigue los principios regulativos, ello es pecaminoso. Y será castigado. Consideremos el mismo ejemplo: Si usted no se detiene cuando el semáforo está en rojo, tendrá que pagar una multa. Pero si un perro o un gato infringen la ley —“No importa que el semáforo esté en rojo, yo cruzaré”— no serán castigados. Luego *tapasya* se destina al ser humano. Se debe seguirla en caso de que uno quiera progresar en la vida. Es esencial.

Discípulo: ¿Entonces, Śrīla Prabhupāda, *tapasya* incluye dieta regulada?

Śrīla Prabhupāda: Eso también es *tapasya*. Por ejemplo, nosotros prohibimos el consumo de carne, y esto es un poco importuno en su país, ya que desde el mismo comienzo de la vida, a los niños se los habitúa a comer carne. La madre compra carne molida, la mezcla con líquido, y se la da como alimento al bebé. Yo vi eso. Así que prácticamente todos han crecido comiendo carne. No obstante, yo digo: “No coman carne”. Por consiguiente esto es dificultoso, pero quien es serio en tornarse autorrealizado, debe aceptar esa orden. Eso es *tapasya*.

Tapasya se aplica a la dieta, al comportamiento personal, a las relaciones con otros, etc.,etc.. En todos los aspectos de la vida existe *tapasya*. Todo eso es descrito en *El Bhagavad-gītā*, *tapasya* mental, *tapasya* corpórea, *tapasya* verbal —*vaco-vegām*, controlar el impulso de hablar disparates o de modo caprichoso. No pueden hablar cosas sin sentido. Si habla, debe ser acerca de Kṛṣṇa. Eso es *tapasya*. También hay *tapasya* en relación a *krodha-vegām*, el impulso de expresar la ira. Si alguien se enoja y desea manifestar su ira golpeando a alguien o haciendo algo muy violento, *tapasya* lo restringirá —“No, no haga eso”. También hay *tapasya* con respecto a la lengua, al estómago y al órgano genital. No se puede comer cualquier cosa, y a cualquier hora. Uno tampoco puede hacer sexo fuera de lo que está de acuerdo con los preceptos de las Escrituras. “Tengo deseo sexual, pero no puedo hacerlo. Esta no es la ocasión apropiada”. Eso es *tapasya*.

De modo que uno debería practicar *tapasya* en todos sus aspectos —en el cuerpo, en la mente, en las palabras, en el comportamiento personal y en el trato con otros. Eso es vida humana. *Tapo divyam*: si tan sólo desea alcanzar la plataforma humana, y sobre todo si desea avanzar en la vida

espiritual, debe actuar según los preceptos sástricos. Eso significa *tapasya*. Antes de poder tomar parte en la creación, Brahmā se tuvo que someter a *tapasya*. ¿No es eso lo que se afirma en el *śāstra*? Sí. En consecuencia, *tapasya* es esencial. No puede evitarla.

¿Y cuál es el propósito de ejecutar *tapasya*? El propósito es el de agradar al Señor Supremo a través del maestro espiritual. *Yasya prasādād bhagavat-prasādo*: “Sólo se puede alcanzar la misericordia del Señor si se obtiene la misericordia del maestro espiritual”. Ésta es la idea.

¿Ahora bien, en las instituciones educacionales de hoy, quién está enseñando esta *tapasya*?, ¿qué escuela o Universidad? Los alumnos llegan a fumar delante del profesor, y nadie dice nada, ninguna falta. ¿Qué se puede esperar de tales alumnos? Esta es una civilización animal, no es civilización humana: ninguna *tapasya*, ninguna vida de *brahmacārī*. Verdadera civilización significa *tapo divyam*, austeridad religiosa, y esta *tapasya* comienza con la vida de *brahmacārī*, aprendiendo a controlar los sentidos —ese es el inicio de la vida. No que aprende el A B C D mas su carácter quizá sea más bajo que el de un animal, si bien tenga un diploma de la Universidad. “No importa, usted se ha vuelto un erudito.” No —eso no es aceptado.

Incluso desde el punto de vista de la instrucción moral básica, debemos preguntar: ¿Quién hoy en día es educado? Cāṇakya Paṇḍita describe así una persona educada:

*māṭṛ-vat para-dāreṣu
para-dravyeṣu loṣṭra-vat
ātma-vat sarva-bhūteṣu
yaḥ paśyati sa paṇitāḥ*

“El hombre educado ve a la esposa de otro como a su madre, y la propiedad de otros como basura intocable, y ve a todas las demás personas como a sí mismo”. Ese es un *paṇita*, un hombre erudito. En *El Bhagavad-gītā* [5.18], Kṛṣṇa también describe al *paṇḍita*:

*vidyā-vinaya-sampanne
brāhmaṇe gavi hastini
śuni caiva śva-pāke ca
paṇḍitāḥ sama-darśinaḥ*

“El sabio humilde, en virtud del conocimiento verdadero, ve con la misma

visión a un manso y erudito *brāhmaṇa*, a una vaca, a un elefante, a un perro y a un comeperros [un parial]”. Este es un hombre erudito, no un poseedor de diplomas. Un poseedor de diplomas que no practica *tapasya* ni tiene fuerza moral —Kṛṣṇa dice que es— *māyayāpahṛta-jñānā*: “Alguien a quien el conocimiento le ha sido robado por la ilusión”. Aunque ha aprendido tantas cosas, no obstante, *māyā* le ha quitado su conocimiento. Él es un bribón, un animal. Ese es el punto de vista de la civilización védica.

LIMPIANDO EL CORAZÓN

Discípulo: La próxima pregunta, Śrīla Prabhupāda, “¿cuál es el papel de los rituales en la religión? , ¿ellos deben ser desalentados por lo que abogan ciertos reformistas, o deben ser alentados?, en caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿de qué forma serían alentados?”

Śrīla Prabhupāda: El ritual es un práctica basada en la *tapasya*, o austeridad. En general, a menos que alguien se someta a ceremonias rituales de purificación, permanece impuro. Pero en esta era, porque es casi imposible inducir a las personas a aceptar todos estos procedimientos del ritual, tanto las Escrituras como Caitanya Mahāprabhu recomiendan: “Canten el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa”. Esta es la ventaja especial en Kali-yuga —que mediante el constante canto del *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa, uno se purifica de forma automática.

En Su Śikṣāṣṭaka, el Señor Caitanya describe los beneficios progresivos de cantar Hare Kṛṣṇa. En primer lugar, *ceto-darpaṇa-mārjanam*, comienza limpiando el corazón, pues estamos impuros debido a las cosas sucias que están dentro de nuestro corazón, las cuales se han ido acumulando vida tras vida en las formas animales que hemos aceptado. Así que —todo avance en la vida espiritual, cultura, *tapasya*— son para limpiar el corazón. Y en este proceso de cantar el *mahā-mantra*, el primer beneficio que se obtiene es la purificación del corazón. *Ceto-darpaṇa-mārjanam*.

Y cuando el corazón se purifica, entonces una persona está capacitada para liberarse de las garras de *māyā* o del modo de vida materialista. Ella

entiende que no es el cuerpo —que es alma espiritual y que sus intereses, por esta razón, son diferentes de aquellos meramente materiales. Y así piensa:” Ahora estoy ocupado sólo en buscar estas comodidades corporales de la vida que no son esenciales de ninguna manera, ya que mi cuerpo va a cambiar. Hoy, porque estoy en un cuerpo que ha aparecido en los Estados Unidos, pienso que como americano, tengo tantos deberes. Mañana tal vez esté en el cuerpo de un perro americano, y mi deber será otro. Por eso, puedo entender que estos asuntos corporales no tienen nada que ver conmigo. Mi verdadero interés es poder elevarme —como alma espiritual— al mundo espiritual, de vuelta al hogar, de regreso al Supremo.”

De esta manera, quien canta Hare Kṛṣṇa purifica su conciencia y sus actividades materialistas cesan. Él sabe: “Esto es sólo una pérdida de tiempo, debo actuar en una plataforma espiritual”. Ese es el conocimiento que proviene de limpiar el corazón. La ilusión de trabajar de modo equivocado en base al concepto de vida corpórea es superada por el simple hecho de cantar el *mahā-mantra*. Este es el primer beneficio que se obtiene de cantar.

Y después sigue: *bhava-mahā-dāvāgni-nirvāpaṇam*: el proceso de extinguir el fuego ardiente de la existencia material. A continuación:

śreyaḥ-kairava-candrikā-vitaraṇam: su vida se vuelve completamente auspiciosa, *vidyā-vadhū-jīvanam*: dicha persona se llena de conocimiento trascendental. El siguiente beneficio es *ānandāmbudhi-varadhanam*: el océano de bienaventuranza trascendental aumenta y

pūrṇāmṛtāsvādanam: saborea el nectar de la conciencia de Kṛṣṇa a cada momento. En otras palabras, su vida se vuelve bienaventurada en su totalidad. Por fin: *sarvātma-snapanaṁ paraṁ vijāyate*

śrī-kṛṣṇa-saṅkīrtanam: ¡Todas las glorias al movimiento de *saṅkīrtana*, el canto del *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa!

Con que, este movimiento de *saṅkīrtana* es la dádiva de Caitanya Mahāprabhu, y por adoptar este canto uno obtiene *kevala-bhakti*, devoción inmaculada al Señor. Mediante el simple canto del *mantra* Hare Kṛṣṇa, todos los beneficios provenientes de la práctica de austeridades, penitencias, *yoga* místico, etc., serán logrados. Esto se afirma en *El Śrīmad-Bhāgavatam* [6.1.15]:

*kecit kevalayā bhaktyā
vāsudeva-parāyaṇāḥ*

*agham dhunvanti kārtsnyena
nīhāram iva bhāskaraḥ*

Semejante a cuando el sol nace y la neblina omnipenetrante desaparece de inmediato, así, en este Kali-yuga, a través del proceso de *bhakti-yoga* —sobre todo por cantar el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa— Uno erradica todos sus pecados y reforma todos sus hábitos. En otras palabras, se llega a la plataforma espiritual; ese es el éxito de la vida.

EL PROCESO DE PURIFICACIÓN

Discípulo: Śrīla Prabhupāda, la próxima pregunta repite un poco el tema anterior: “Existen diferentes *saṁskāras* o ceremonias purificadoras prescritas para todo hombre civilizado, desde el nacimiento hasta la muerte. Muchos de esos *saṁskāras* no son observados hoy en día. ¿Deberían ser revividos?”

Śrīla Prabhupāda: La verdadera meta de los *saṁskāras* es elevar al pícaro a la plataforma de conocimiento.

Janmanā jāyate sūdraḥ: por nacimiento, todos somos iguales —*sūdras*. En otros términos, uno nace sin conocimiento alguno. De modo que, el propósito de los *saṁskāras* es traer poco a poco a la persona que desconoce la vida espiritual, a la plataforma de conocimiento. Se afirma lo siguiente, *saṁskārād bhaved dvijaḥ:* el renacimiento espiritual se alcanza mediante los procesos purificatorios. Eso es esencial.

La forma de vida humana es la oportunidad para entender quiénes somos y cuál es el propósito de la vida. La meta de la vida es regresar al hogar, volver al Supremo; después de todo, somos partes integrantes de Dios. Mas de una forma u otra, estamos ahora en esta existencia material. Por lo tanto, el verdadero objetivo de la vida es retornar al mundo espiritual, donde no existe lucha por la existencia —sólo existe vida feliz y bienaventurada.

Queremos una interminable vida bienaventurada, pero eso no es posible en el mundo material, esa felicidad se encuentra en el mundo espiritual. Siendo así, nuestra meta debería ser volver allá; se tendría que dar esa

oportunidad a cada ser humano. Esa es auténtica educación. Eso se denomina *saṁskāra*, proceso de purificación.

Ahora, existen, en conjunto *daśa-vidha-saṁskāra*, diez especies de procesos purificatorios, por lo cual es muy difícil seguirlos en esta era. Pero si alguien canta el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa sin ninguna ofensa, bajo la guía de un maestro espiritual, cumple de modo automático con todos estos *saṁskāras* y vuelve a su posición espiritual original.

Ahaṁ brahmāsmi —“Soy alma espiritual”. Luego, somos Brahman, espíritu, y Kṛṣṇa es Param Brahman, el Espíritu Supremo. Como Arjuna dijo, *paraṁ brahma paraṁ dhāma pavitraṁ paramaṁ bhavān*: “Tú eres el Espíritu Supremo, la morada última, lo más puro que existe, la Verdad Absoluta”. Kṛṣṇa es Brahman o espíritu y yo también soy Brahman; pero Él es el Brahman Supremo, mientras que yo soy el Brahman diminuto. Por esta razón, mi deber es servir a Kṛṣṇa. Esta es la enseñanza del Señor Caitanya: *jīvera `svarūpa' haya kṛṣṇera `nitya-dāsa* —“La verdadera identidad del ser viviente es que él es sirviente eterno de Kṛṣṇa”. Si uno se ocupa en su actividad espiritual original, obrando como el siervo de Kṛṣṇa, en ese caso cumple todos los procesos reformativos y de purificación.

Y esa ventaja de poder ocuparnos de nuevo en nuestra actividad espiritual original, está siendo dada libremente en esta era: *kīrtanād eva kṛṣṇasya mukta-saṅgaḥ paraṁ vrajet* —“Podemos alcanzar la liberación espiritual por el simple hecho de cantar el santo nombre del Señor”. Los procesos reformativos, o *saṁkāras*, se destinan a purificar la persona para que se vuelva *mukta-saṅgaḥ*, liberada de toda la mala asociación de la existencia material y apta para volver al hogar, volver al Supremo. De modo que esta es la ventaja especial de cantar el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa.

La pregunta fue: “¿Los procesos purificatorios deberían ser revividos?” Sí, tanto como sea necesario, pero en esta era, no todos ellos pueden ser restablecidos. Por eso la gente debería refugiarse en el canto del *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa, en el cual están contenidos todos los procedimientos reformativos, y así llegarán a la plataforma espiritual —*brahma-bhūtaḥ*, la comprensión del Brahman. Después *prasannātmā*: serán felices; *Na śocati na kāṅkṣati*: no habrá lamentación ni deseos innecesarios. *Samaḥ sarveṣu bhūteṣu*: tendrán la misma disposición para con todos. Y por fin *mad-bhaktiṁ labhate param*: de este modo, llegarán a prestar servicio devocional puro, y entonces su vida será un éxito. ¿He respondido?

Discípulo: Sí. Sólo tengo una pregunta, Śrīla Prabhupāda. ¿Usted dijo que los *saṁskāras* deberían ser revividos tanto como fuese necesario?

Śrīla Prabhupāda: Los esenciales. Por ejemplo, para volverse un *brāhmaṇa*, hay cuatro cosas que es indispensable no hacer: sexo ilícito, consumir carne, intoxicarse y juegos de azar. No se puede prescindir de lo que es esencial. Al menos debe evitar las actividades pecaminosas. Y, en ese caso podrá practicar conciencia de Kṛṣṇa. Como Kṛṣṇa dice en *El Bhagavad-gītā* [7.28]:

*yeṣāṁ tv anta-gataṁ pāpam
janānāṁ puṇya-karmaṇām
te dvandva-moha-nirmuktā
bhajante mām dṛḍha-vratāḥ*

“Las personas que han actuado piadosamente en esta vida y en vidas anteriores, y cuyas acciones pecaminosas se han erradicado por completo, se libran de la dualidad de la ilusión, y se ocupan en Mi servicio con determinación”.

Usted no podrá volverse un devoto a no ser que abandone las actividades pecaminosas; por esta razón tiene que comenzar aceptando estas cuatro prohibiciones: debe evitar el sexo ilícito, el consumo de carne, los juegos de azar, y la intoxicación; esta última incluye tabaco, café y té. Y así, poco a poco, se volverá completamente puro. Por un lado, tiene que seguir restricciones, y, por otro lado, debe ocuparse en servicio devocional.

Dedicarse al servicio devocional bajo la orden del maestro espiritual y de los *śāstras*, es la manera para permanecer en la plataforma trascendental. Plataforma trascendental significa que no hay actividad pecaminosa. Se está por encima de todo ello. Actividades “piadosas” y “pecaminosas” existen sólo cuando uno está en la plataforma material. “Bueno” y “malo”, “piadoso” y “pecaminoso” —todas son consideraciones en la plataforma material. Pero cuando usted está en la plataforma trascendental, queda libre de pecado de modo automático. Kṛṣṇa confirma esto en *El Bhagavad-gītā* [14.26]:

*mām ca yo ' vyabhicāreṇa
bhakti-yogena sevate
sa guṇān samatīyaitān
brahma-bhūyāya kalpate*

La vida de vicio y la vida de piedad están dentro de este mundo material,

pero cuando uno se dedica a la vida espiritual, trasciende el plano material; se encuentra en el plano espiritual.

Así que, toda la cuestión es que cante el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa y abandone estas actividades pecaminosas; automáticamente estará purificado. Y de esa forma su vida se volverá exitosa.

“PERCIBA LA UNIDAD” ..CON UNA DIFERENCIA

Discípulo: La próxima pregunta es muy interesante, Śrīla Prabhupāda. “¿Puede ser posible que todas las clases de espiritualistas —sean Advaitistas [partidarios de la unidad del yo con Dios], Dvaitistas [partidarios de la total diferencia entre el yo y Dios], o Viṣiṣṭādvaitistas [partidarios de la unidad cualitativa entre el yo y Dios]— se unan, en vez de permanecer aislados como facciones beligerantes?”

Śrīla Prabhupāda: Sí. El sistema enseñado por Caitanya Mahāprabhu consiste en unir a todos los Dvaitistas y Advaitistas en un plan. Todos deben entender que, en esencia, son sirvientes de Dios. El Advaitista piensa, de un modo equivocado, que es uno con Dios, que él mismo es Dios. Eso es un error. ¿Cómo alguien puede volverse Dios? Dios es *ṣaḍ-aiśvarya-pūrṇam*, aquel que está colmado de seis opulencias. Él tiene pleno poder, plena riqueza, plena belleza, plena fama, pleno conocimiento y plena renunciación. Así que, esa idea advaitan de que podemos volvernos Dios, es artificial.

Los Dvaitistas enfatizan que la persona es absolutamente diferente de Dios, que Dios está separado de la entidad viviente. Pero en verdad, *El Bhagavad-gītā* nos hace entender que los seres vivientes son partes integrantes de Dios. Y en los *Vedas*, se dice: *nityo nityānām cetanaś cetanānām*: Tanto Dios como sus criaturas son entidades vivientes, si bien Dios es la principal; *Eko yo bahūnām vidadhāti kāmān*: la diferencia es que Dios mantiene todos los otros seres vivientes. Eso es un hecho. Nosotros somos mantenidos, y Dios es el mantenedor; Somos predominados —no somos independientes— y Dios es el que predomina, pero porque las

entidades vivientes predominadas son partes integrantes de Dios, en cualidad son uno con Dios.

Por eso, la filosofía de Caitanya Mahāprabhu es *acintya-bhedābheda*: las entidades vivientes son simultáneamente uno con el Señor y diferentes de Él. El ser viviente es uno con el Señor pues es parte integrante de Él: si Dios fuese oro, la entidad viviente también sería oro; eso es la unidad en cualidad. Pero Dios es grande y nosotros somos insignificantes: en ese sentido somos diferentes. Es por eso que Caitanya Mahāprabhu enunció esta filosofía de *acintya-bhedābheda*: de forma inconcebible, uno con Dios, y, al mismo tiempo, diferente de Él. Eso es verdadera filosofía.

De modo que en el plan de esta filosofía, todos pueden estar juntos; si son sensatos. Si ellos permanecen, sin razón, atracados en su propia filosofía inventada, entonces es difícil. Pero es un hecho que la entidad viviente es uno y diferente de Dios, por siempre. Encuentre este verso: *mamaivāṁśo jīva-loke*.

Discípulo:

*mamaivāṁśo jīva-loke
jīva-bhūtaḥ sanātanaḥ
manaḥ saṣṭhānīndriyāṇi
prakṛti-sthāni karṣati*

“Las entidades vivientes de este mundo condicionado son Mis partes fragmentarias eternas. Debido a la vida condicionada, están luchando muy afanosamente con los seis sentidos, entre los que se incluye la mente.”

[*Bhagavad-gītā* 15.7]

Śrīla Prabhupāda: Por eso, si la entidad viviente es eternamente una parte fragmentaria, ¿cómo puede volverse uno con el todo? La parte jamás es igual al todo: esa es una verdad axiomática. Luego, es un concepto erróneo intentar volverse igual a Dios. Los *māyāvādīs* lo están intentando, pero eso es imposible. Sería mejor que trataran de tornarse en divinos. Divino significa “siervo de Dios”. Esto los volverá perfectos. La filosofía vaiṣṇava enseña que podemos mantenernos en nuestra posición natural, pero obrar como un sirviente de Dios. Esto es perfecto. Mas si el siervo intenta volverse amo, eso es artificial.

Por supuesto, en el mundo espiritual muchas veces parece no haber diferencia entre el amo y el sirviente. Por ejemplo, los amigos de Kṛṣṇa, los vaqueritos, no saben que Kṛṣṇa es Dios. Juegan con Él en términos de

igualdad: cuando, Kṛṣṇa, en broma, es derrotado, tiene que cargar a Sus amigos en Sus hombros. Ellos no saben quién es Dios ni quién no lo es. De manera que esa es la concepción espiritual avanzada. Es evidente que la diferencia entre Dios y los seres vivientes fragmentarios siempre existe, pero a causa de la influencia de la potencia interna de Dios, esa comprensión queda cubierta. Nosotros podemos alcanzar semejante posición después de muchísimas vidas de actividades piadosas. Esto se afirma en *El Śrīmad-Bhāgavatam* [10.12.11]:

*itthaṁ satāṁ brahma-sukhānubhūtyā
dāsyāṁ gatānāṁ para-daivatena
māyāśrītānāṁ nara-dārakeṇa
sākaṁ vijahruḥ kṛta-puṇya-puñjāḥ*

Los vaqueritos están jugando con Kṛṣṇa. Y, ¿quién es Kṛṣṇa? Él es la esencia de *brahma-sukha*, bienaventuranza espiritual. Él es Param Brahman, el Espíritu Supremo. Así que, los niños juegan con el Param Brahman, aunque para una persona ordinaria, Él parezca un niño ordinario. ¿Cómo han llegado los vaqueritos a la posición de poder jugar con Kṛṣṇa?

Kṛta-puṇya-puñjāḥ: Después de muchas, muchas vidas de actividades piadosas, ellos han alcanzado dicha posición de poder jugar con Kṛṣṇa de igual a igual.

Entonces, este es el concepto de servicio devocional puro —que al llegar a Goloka Vṛndāvana, la morada de Kṛṣṇa, usted Lo amará tanto que no distinguirá entre el Señor Supremo y Sus subordinados. Los habitantes de la morada de Kṛṣṇa tienen ese amor resuelto por Él. Esa es la vida de Vṛndāvana. Las vacas, los terneros, los árboles, las flores, el agua, los ancianos, los padres de Kṛṣṇa Nanda Mahārāja y Yaśodāmay —todos están apegados a Kṛṣṇa de modo intenso. El centro de sus vidas es Kṛṣṇa. Todos aman tanto a Kṛṣṇa que no saben que Él es la Suprema Personalidad de Dios.

A veces, los residentes de Vṛndāvana ven las actividades maravillosas de Kṛṣṇa y piensan: “Kṛṣṇa debe de ser algún semidiós”. Ellos nunca reconocen a Kṛṣṇa por la Suprema Personalidad de Dios —o, si eso sucede, Kṛṣṇa les hace olvidar de inmediato. Cuando Kṛṣṇa manifestó Sus pasatiempos en la tierra, hace unos cinco mil años, pasó por muchas situaciones peligrosas —tantos demonios se le acercaban— y madre Yaśodā cantaba *mantras* para proteger a Kṛṣṇa, pensando: “Puede que lo salve de

alguna calamidad”. La familia y los amigos de Kṛṣṇa jamás comprendieron que Kṛṣṇa es Dios; su amor natural por Kṛṣṇa era tan intenso. Por eso la vida de Vṛndāvana es tan exaltada. Como Caitanya Mahāprabhu enseñó, *ārādhyo bhagavān vrajeṣa-tanayas tad-dhāma vṛndāvanam*: En primer lugar, Kṛṣṇa —Vrajendra-nandana, el hijo de Nanda Mahārāja— es *ārādhyā*, adorable; siendo así, *tad-dhāma vṛndāvanam*: Su *dhāma* o morada —Vṛndāvana— también lo es.

De modo que estos hechos corresponden a un nivel superior de comprensión. Sólo un devoto puede entender que volverse uno con Dios no es una idea sublime. En Vṛndāvana, los devotos desean volverse padre o madre de Dios —controlar a Dios a través del amor. Los māyāvādīs o Advaitavādīs no pueden entender este hecho; sólo los devotos puros pueden comprender estas cosas. ¿Cuál es el beneficio de volverse uno con Dios?

Ni siquiera otras filosofías vaiṣṇavas pueden explicar las relaciones con Dios más elevadas, las cuales Caitanya Mahāprabhu explicó. A saber: *vatsalya-rasa* (calidad de padre o madre), y *madhurya-rasa* (amor conyugal). Caitanya Mahāprabhu sobre todo enseñó que nuestra relación con Kṛṣṇa puede ser de amor conyugal, *madhurya-rasa*.

Pero para nuestra comprensión general, el Señor Caitanya Mahāprabhu introdujo la filosofía de *acintya-bhedābheda* uno con el Señor, y al mismo tiempo, diferente de Él. Kṛṣṇa explica eso en *El Bhagavad-gītā* [15.7]: *mamaivāṁśo...jīva-bhūtaḥ* —las entidades vivientes son partes integrantes de Dios. Luego, somos uno con Dios, ya que tenemos las cualidades de Dios en grado diminuto. Pero Dios es el amo y nosotros somos siempre subordinados. *Eko bahūnām yo vidadhāti kāmān*: somos protegidos, somos mantenidos y somos predominados. Esa es nuestra posición. No podemos alcanzar la posición de predominio. Eso no es posible.

CÓMO AMAR A DIOS

Discípulo: La próxima pregunta, Śrīla Prabhupāda. “¿A medida que el

mundo se divide en dos clases —ateos y teístas— no es aconsejable que todas las religiones se unan? ¿Y, cuales son los pasos seguros que se pueden dar en esta dirección?”

Śrīla Prabhupāda: Ya he estado explicando los pasos que se pueden dar: este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. La clase atea y la clase teísta siempre existirán; esa es la naturaleza del mundo material. Incluso dentro del hogar —el padre puede ser un ateo como Hirayakaśipu y el hijo un teísta como Prahlāda. Así que, ateos y teístas siempre existirán —en la familia, en la comunidad, en la nación.

Pero, los teístas deberían seguir las instrucciones de *El Bhagavad-gītā* y aceptar el refugio de los pies de loto de Kṛṣṇa, abandonando otros supuestos principios religiosos. Eso traerá unión religiosa. Religión sin un concepto claro acerca de Dios es charlatanería, engaño. Religión significa aceptar las órdenes de Dios. Y si usted no tiene una clara concepción de Dios, si no sabe quién es Dios, no hay posibilidad de aceptar Su orden. Encuentre este verso en el Sexto Canto de *El Śrīmad-Bhāgavatam: dharmam tu sākṣād bhagavat-praṇītam.*

Discípulo:

*dharmam tu sākṣād-bhagavat praṇītam
na vai vidur ṛṣayo nāpi devāḥ
na siddha-mukhyā asurā manuṣyaḥ
kuto nu vidyādhara-cāraṇādayaḥ*

“Los verdaderos principios religiosos son establecidos por la...”

Śrīla Prabhupāda: ¡Ah! “Verdaderos”. Continúa.

Discípulo: “Los verdaderos principios religiosos son establecidos por la Suprema Personalidad de Dios. Aunque plenamente situados en la modalidad de la bondad, ni siquiera los grandes sabios que se encuentran en los planetas más elevados pueden determinar los verdaderos principios religiosos; tampoco pueden hacerlo los semidiosos, ni los líderes de Siddhaloka, y que decir de los demonios, los seres humanos ordinarios, los Vidyadhāras y los Cāraas.” [*Bhāg.* 6.3.19]

Śrīla Prabhupāda: ¡Hm!, lea los próximos versos también.

Discípulo:

*svayambhūr nāradaḥ śaṁbhuh
kumāraḥ kapilo manuḥ*

*prahlādo janako bhīṣmo
balir vaiyāsakir vayam*

*dvādaśaite vijānīmo
dharmaṁ bhāgavataṁ bhaṭāḥ
guhyaṁ viśuddhaṁ durbodhaṁ
yaj jñātvāmṛtam aśnute*

“El Señor Brahma, Bhagavān Nārada, el Señor Śiva, los cuatro Kumāras, el Señor Kapila (el hijo de Devahūti), Svāyambhuva Manu, Prahlāda Mahārāja, Janaka Mahārāja, Bhṣmadeva, Bali Mahārāja, Śukadeva Gosvāmī y yo mismo (Yamarāja) conocemos los verdaderos principios religiosos. Mis queridos sirvientes, este principio religioso trascendental, conocido como *bhāgavata-dharma*, o rendición al Señor Supremo y amor a Él, no está contaminado por las modalidades de la naturaleza material. Este principio religioso trascendental es muy confidencial y difícil de ser comprendido por los seres humanos ordinarios, pero si por ventura, alguien tiene la buena fortuna de entenderlo, se libera de inmediato y así vuelve al hogar, de regreso al Supremo.”

Śrīla Prabhupāda: De manera que estos *mahājanas* —Brahma, Nārada, el Señor Śiva, etc.— conocen los principios de la religión. Religión significa *bhāgavata-dharma*, comprender a Dios y nuestra relación con Él. Eso es religión. Usted puede llamarla “religión hindú”, o “religión musulmana”, o “religión cristiana”, pero en todo caso, auténtica religión es aquella que enseña cómo amar a Dios. *Sa vai puṁsām paro dharmo yato bhaktir adhokṣaje*: si por seguir algún sistema religioso, usted llega al estado de amor por Dios, siendo así, su sistema religioso es perfecto. De lo contrario, es sólo una pérdida de tiempo —es religión falsa, no tiene un concepto definido de Dios. Por eso, tenemos que comprender qué es Dios y lo que Él dice, y aceptar Sus órdenes. De este modo, habrá auténtica religión, una genuina comprensión de Dios, y todo se completa.

Discípulo: Śrīla Prabhupāda, tal vez uno pueda preguntar por qué alguien como Cristo o Moisés no es mencionado entre los *mahājanas*.

Śrīla Prabhupāda: Existen *mahājanas* entre los santos cristianos. Ellos mencionan a Cristo, y además de él, a muchos otros —San Mateo, Santo Tomás, etc.; estos *mahājanas* son nombrados en la Biblia. Un *mahājana* es aquel que sigue en todo rigor la religión original y conoce las cosas tal como

son, y eso quiere decir que debe ser un eslabón del *paramparā*, la cadena de sucesión discíplular.

Arjuna, por ejemplo, aprendió *El Bhagavad-gītā* directamente de Kṛṣṇa. Así que, Arjuna es un *mahājana*. Por consiguiente, usted debería aprender de Arjuna, actuando como Arjuna actúo, comprendiendo a Kṛṣṇa como Él lo hizo. Entonces, *mahājano yena gataḥ sa panthāḥ*: usted está siguiendo al *mahājana* —está en el camino correcto, exactamente como nosotros lo estamos.

En estos versos de *El Śrīmad-Bhāgavatam* hay una lista de *mahājanas*, entre ellos Śvāyambhu, o el Señor Brahma. De modo que nuestra *sampradāya* es llamada la Brahma-sampradāya, en la cual también está incluido Nārada, otro *mahājana*. Śambhu, o el Señor Śiva, es aún otro *mahājana*; él tiene su propia *sampradāya*, la Rudra-sampradāya. Y de manera similar, Lakṣmī, la diosa de la fortuna, tiene la Śrī-sampradāya.

Por lo tanto, tenemos que pertenecer a una de estas *sampradāyas*.

Sampradāya-vihinā ye mantrās te niṣphalā matāḥ: si usted no pertenece a una *sampradāya* genuina, proveniente de un *mahājana*, en tal caso, su proceso religioso es inútil; no se puede inventar algún sistema religioso. No importa que el *mahājana* que siga sea cristiano o védico, pero tiene que seguir a los *mahājanas*. Si un cristiano dice: “No creo en Santo Tomás”, ¿qué clase de cristiano es este? No importa de que *mahājana* se trate; el verdadero *mahājana* es aquel que sigue estrictamente los principios enunciados por Dios. Siendo así, él está siguiendo un sistema religioso auténtico; de lo contrario, no hay religión. El seudoseguidor es sólo un *mano-dharmi*, un especulador mental; la especulación mental no es religión. Religión son las leyes de Dios, y quien sigue esas leyes, es religioso. Eso es todo.

Discípulo: Entonces, por lo que entendí, Śrīla Prabhupāda, usted está diciendo que no hay necesidad de mantener rótulos sectarios, que hay una única religión en el mundo.

Śrīla Prabhupāda: Una religión ya existe: cómo amar a Dios. Esta es la única religión. Dirán los cristianos: “¿no queremos amar a Dios?” Dirán los musulmanes “¿no queremos amar a Dios?” Con que, religión quiere decir cómo amar a Dios, y cualquier religión que enseñe cómo amar a Dios es perfecta. Si usted es cristiano, musulmán o hindú, no tiene ninguna importancia.

Dharmam tu sākṣād bhagavat-praṇītam: “La verdadera religión es

directamente enunciada por Bhagavān, la Suprema Personalidad de Dios". Y Bhagavān, el Señor Kṛṣṇa dice: "Ríndete a Mí". Por supuesto, nadie se puede rendir a menos que ame. Por ejemplo, usted se ha entregado a mí. Si bien yo no soy de su país, porque tiene amor por mí, usted se rinde. Si yo digo: "haga eso", usted lo hará. ¿Por qué? Porque me ama. ¿Cuándo habrá rendición a Dios? Siendo así, cuando se ame a Dios —cuando uno alcance la plataforma en la que piensa: "Oh, Señor, yo Te amo; puedo sacrificar todo por Tí". Ese es el principio básico de la religión.

Por esto, la religión perfecta es la que enseña a sus seguidores a amar a Dios. Así que tenemos que hacer que todos lleguen a este estado de amor por Dios. Eso es conciencia de Kṛṣṇa. No estamos enseñando nada aparte de cómo amar a Dios, cómo sacrificar todo para Dios. Eso es verdadera religión, si no todo es ficticio, una pérdida de tiempo, mera ejecución de ceremonias rituales. Eso no es religión, y es superfluo. Como se afirma en *El Śrīmad-Bhāgavatam* [1.2.8]:

*dharmāḥ svanuṣṭhitaḥ puṁsām
viṣvaksena-kathāsu yaḥ
notpādayed yadi ratim
śrama eva hi kevalam*

Tú eres muy bueno; estás siguiendo tus principios religiosos muy estrictamente. Eso es correcto —pero, ¿qué acerca del amor por Dios?" "Oh, eso no lo sé." En tal caso, *El Śrīmad-Bhāgavatam* dice, *śrama eva hi kevalam*: "Su religión es sólo una pérdida de tiempo —un simple trabajo. Eso es todo. Si no has aprendido cómo amar a Dios, entonces, ¿qué sentido tiene tu religión?" Pero cuando nos situamos de hecho en la plataforma de amor por Dios, uno entiende su relación con Él: "Yo soy parte integrante de Dios —al igual que este perro, y también todas las demás entidades vivientes lo son". Por ende, usted amará incluso a los animales; si en realidad ama a Dios, luego su amor por los insectos también va a existir, pues usted entiende: "Este insecto obtuvo un tipo de cuerpo diferente, pero él también es parte integrante de Dios —él es mi hermano". *Samaḥ sarveṣu bhūteṣu*: usted tiene la misma disposición para con todas las entidades vivientes. Por eso no se pueden mantener mataderos; si usted lo hace y así desobedece las ordenes que Cristo da en la Biblia —"No matarás"— y usted mismo se juzga un cristiano, su falsa religión no es más que una pérdida de tiempo. *Śrama eva hi kevalam*: su ida a la iglesia y todo lo demás es sólo

tiempo perdido, porque usted no tiene amor por Dios. Esta tontería está sucediendo en el mundo entero. Las personas se estampan algún rótulo sectario, pero la religión auténtica no existe.

Por esta razón, si todos van a unirse a un mismo objetivo, tendrán que aceptar los principios de *El Bhagavad-gītā*, y el primero de ellos es que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Si en el comienzo no acepta que Kṛṣṇa es el Señor Supremo, entonces intente comprender eso poco a poco. Eso es educación. Puede empezar aceptando que existe alguien que es Supremo.

Ahora bien, supongamos que yo dijera: “Kṛṣṇa es el Señor Supremo”, tal vez usted diría: “¿Por qué Kṛṣṇa es el Señor Supremo? Kṛṣṇa es hindú”. No. Él es Dios. Por ejemplo, el sol nace primero en la India, después en Europa. Pero eso no significa que el sol europeo sea diferente del sol hindú. De forma similar, aunque Kṛṣṇa apareció en India, Él ahora ha venido a los países occidentales por medio de este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa.

Así que, usted debería tratar de entender si Kṛṣṇa es Dios o no. Pero Él es Dios; no hay duda sobre eso. Si tiene inteligencia para comprender qué es Dios, entonces intente comprenderlo. Pero Kṛṣṇa es Dios, sin duda alguna. Siendo así, adopte la conciencia de Kṛṣṇa y acepte las órdenes de Kṛṣṇa. De este modo, todos pueden unirse en el mismo objetivo religioso. Una religión, conciencia de Kṛṣṇa.

Discípulo: Śrīla Prabhupāda, a veces, en nuestras actividades de prédica nos encontramos con personas que dicen ser muy sinceros cristianos o musulmanes, pero al mismo tiempo blasfeman a Kṛṣṇa. ¿Es posible que esa gente esté de hecho asociada con Dios?

Śrīla Prabhupāda: No. Si alguien es serio en comprender quién es Dios, él aceptará a Kṛṣṇa como el Señor Supremo. Una vez que sepa quién es Dios, comprenderá: “Aquí está Dios —Kṛṣṇa”. ¿Si él permanece en ignorancia y no aprende qué es Dios, en tal caso, cómo va a entender a Kṛṣṇa? Pensará que Kṛṣṇa es como uno de nosotros. Eso es todo. Pero si sabe qué es Dios, luego entenderá sobre Kṛṣṇa: “Sí, aquí está Dios”.

Por ejemplo, si alguien sabe lo que es el oro, siendo así, dondequiera que encuentre oro, sabrá: “Eso es oro”, no pensará que el oro sólo es adquirido en los negocios. Y si alguien sabe qué es Dios, qué quiere decir Dios, en ese caso, hallará en Kṛṣṇa a Dios en plenitud. *Kṛṣṇas tu bhagavān svayam*: “Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios”. El *sāstra* explica qué es

Bhagavān o Dios y cómo Kṛṣṇa es Bhagavān. Usted debería entender y ver según las actividades de Kṛṣṇa, si Él es, o no, Bhagavān. Se requiere de un buen cerebro para entender eso. Si yo digo: “Aquí está Dios”, entonces le corresponde a usted comprobar mi declaración. Si usted sabe quién es Dios, entonces compruebe mi declaración sobre Kṛṣṇa, y de esa manera Lo aceptará como a Dios. Si usted no sabe como comprobar mi declaración, siendo así, tal vez rehuse aceptarla. Eso es otra cosa. Puede que acepte hierro por oro. Esa es su ignorancia: usted no sabe qué es el oro. Pero si de hecho sabe qué es Dios, aceptará a Kṛṣṇa como a Dios. Con respecto a eso, no hay duda.

Por consiguiente, este es el objetivo común —*El Bhagavad-gītā*. Todos, vengan y acepten la conciencia de Kṛṣṇa, comprendan a Dios y aprendan cómo amarlo; sus vidas se volverán perfectas.

Discípulo: Pero muchas personas sostienen que ellos tienen la mejor religión, Śrīla Prabhupāda.

Śrīla Prabhupāda: Lo que tenemos que considerar es el resultado. ¿Cómo decidiremos cuál es la verdadera religión? *Sa vai puṁsām paro dharmāḥ yato bhaktir adhokṣaje*: viendo si los seguidores han aprendido cómo amar a Dios. ¿Si uno no tiene amor por Dios, en tal caso, qué sentido tiene afirmar que nuestra religión es la mejor? ¿Dónde está el síntoma de amor por Dios? Uno tiene que ver eso. Todos dirán: “Mi comprensión es la mejor”. Mas, debe haber una prueba práctica.

Si alguien declara que tiene la mejor religión, nosotros le pediremos: “díganos cómo amar a Dios. ¿Cuál es el método para amar a Dios? ¿Si usted no conoce su relación con Dios y la relación de otros con Él, siendo así, cómo puede amarlo?”. Ese procedimiento para amar a Dios está faltando. Nadie puede presentar una explicación precisa sobre Dios. ¿Si usted no tiene comprensión alguna acerca de qué es Dios, dónde está el amor? El amor no es una mera fantasía o imaginación; no se puede amar al aire, se ama a una persona, a una bella persona. Si usted sólo dice: “Yo amo al aire, amo al cielo”, ¿qué amor es ese? Debe haber una persona. Entonces, ¿quién es esa persona que queremos amar?

Por desgracia, la mayoría de la gente, no tiene una concepción personalista con respecto a Dios. Tampoco pueden describir la belleza, el conocimiento y la fuerza personal del Señor —Su plenitud en las seis opulencias personales. No existe semejante descripción. Ellos tienen algún concepto de Dios, pero en realidad desconocen qué es Dios. Mas religión significa que

usted debe conocer a Dios y amarlo. El amor es algo tangible, no es una simple fantasía o imaginación. Por eso nosotros, personas conscientes de Kṛṣṇa, aceptamos a Kṛṣṇa como a Dios, y estamos adorando a Kṛṣṇa.

Discípulo: En estos días un sacerdote nos visitó y él admitió que no sabía qué aspecto tiene Dios. No podía decir nada sobre Dios, pero afirmó que Lo amaba.

Śrīla Prabhupāda: Entonces, ¿qué clase de amor es ese?

Discípulo: Tampoco dijo que sus fieles tuviesen mucho entusiasmo para ir a la iglesia: —“En el mejor de los casos, vienen una vez por semana”, dijo. Él considera que eso es suficiente.

Śrīla Prabhupāda: Bien, amor no significa que usted viene a mi casa una vez por semana. Amor quiere decir que viene a mi casa todos los días, me da algún regalo, y acepta algo de mí. Śrīla Rpa Gosvām describe los síntomas de amor en su *Upadeśāmṛta* [4]:

*dadāti pratigrhṇāti
guhyam ākhyāti pṛcchati
bhunkte bhojayate caiva
ṣaḍ-vidhamṁ prīti-lakṣaṇam*

Si usted ama a alguien, debe darle algo y debe aceptar algo de él. Usted le debe revelar su mente, y él debe revelar su mente a usted. Le tiene que dar algún comestible, y cualquier alimento que él ofrezca, usted lo acepta. Estas seis especies de intercambios desarrollan amor.

Pero si usted ni siquiera conoce a la persona, entonces, ¿dónde está el amor? Supongamos que usted ame algún muchacho, o alguna muchacha, por esta razón le regalará algo, y él, o ella, le dará algún regalo también —eso desarrolla amor. Usted le da algo para comer, y lo que sea que él, o ella, le dé para que coma, usted lo come. Usted revela su mente: “mi querida, esto, y lo otro, te amo. Esta es mi ambición”. Y él, o ella, hacen alguna confidencia. Estos son los intercambios amorosos.

Pero si no hay ningún encuentro personal, ¿qué amor es ese? Si yo afirmo que amo a alguien, pero visito su casa sólo una vez por semana y pido: “Por favor, dame esto, y lo otro”, ¿dónde está el intercambio amoroso? Amor significa que hay alguna reciprocidad de servicios. Si usted ama a alguien, pero no le da nada, ni acepta nada de esa persona, ¿dónde está su amor? La conclusión es que religión significa amar a Dios, y eso quiere decir que usted debe conocer quién es Dios. No hay alternativa. Tiene que conocer a

la persona que es Dios, y así podrá tener intercambios amorosos con Él. Y eso es lo que estamos enseñando: pedimos a nuestros discípulos que se levanten de mañana temprano y ofrezcan al Señor *maṅgala āraṭi*, después *bhoga āraṭi*; Él está en Su forma, como Deidad, en el templo. ¿Será que somos tontos y bribones que estamos desperdiciando el tiempo adorando a un “muñeco”? A veces las personas piensan así. Pero eso no es cierto. Cuando entra en el templo, usted sabe con claridad: “aquí está Kṛṣṇa, Él es Dios, y nosotros debemos amarlo así”. Ésa es la suma excelencia de este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa: Hacemos todo con determinación siguiendo un plan definido. ¿Eso está claro? ¿Alguien tiene alguna pregunta más?

Discípulo: Śrīla Prabhupāda, usted está diciendo que debemos conocer a Dios antes que podamos amarlo. ¿Siendo así, eso quiere decir que el servicio devocional es precedido por el conocimiento?

Śrīla Prabhupāda: Sí, ese es el procedimiento dado en *El Bhagavad-gītā*, el cual tiene dieciocho capítulos, y los dieciocho capítulos contienen educación —cómo conocer a Dios. Cuando Arjuna por fin alcanzó el conocimiento completo, aceptó: “Kṛṣṇa, Tú eres *param brahma*, la Suprema Personalidad de Dios”. Entonces Arjuna se rindió, cuando Kṛṣṇa lo aconsejó —*sarva-dharmān parityajya*. Pero a menos que conozca a Dios, ¿cómo se entregará a Él? ¿Si algún hombre de tercera clase viene y le dice: “Ríndase a Mí”, usted hará eso? “¿Por qué debería entregarme a usted? “Usted debe saber: “Ahora bien, aquí está Dios. Me debo rendir”. Los dieciocho capítulos describen a Dios, cómo conocerlo y después Kṛṣṇa propone: “Entrégate a Mí”. Así que Arjuna lo hizo: “Sí”. Por eso, sin conocer a Dios, ¿cómo puede rendirse a Él? No es posible.

De modo que *El Bhagavad-gītā* es la ciencia de cómo conocer a Dios. La ciencia preliminar. Si usted quiere saber más, en ese caso, lea *El Śrīmad-Bhāgavatam*. Y si usted ama a Dios con intensidad, lea *El Caitanya-caritāmṛta* que enseña cómo su amor por Dios puede ser todavía más intenso; eso es *El Caitanya-caritāmṛta*. Conque, *El Bhagavad-gītā* es el libro preliminar: comprender a Dios, y rendirse a Él. Y si uno ya se ha entregado, el progreso continúa —eso es *El Śrīmad-Bhāgavatam*. Y cuando el amor es intenso, para que lo sea aún más, está *El Caitanya-caritāmṛta*. Caitanya Mahāprabhu estaba loco de amor por Dios; Él se lamentaba: *śūnyāyitaṁ jagat sarvaṁ govinda virahaṇa me*: “Sin Kṛṣṇa, nada parece tener sentido”. Ese es el éxtasis supremo.

Esto no puede ocurrir sin amor. Si usted ama a alguien y esa persona no está presente, piensa que todo está vacío. Así que Śr Caitanya Mahāprabhu se sentía de esta manera con respecto a Kṛṣṇa —amado y amante.

Śūnyāyitaṁ jagat sarvaṁ govinda virahaṇa me: “Todo me parece vacío sin Govinda”. Esa es la etapa suprema de amor. ¿Está claro, o no?

Discípulo: Sólo una cosa más, Śrīla Prabhupāda. Cuál es el conocimiento mínimo que se debe tener para...

Śrīla Prabhupāda: Dios es grande. Eso es todo. Dios es grande. Kṛṣṇa probó que Él es grande. Por tanto, Él es Dios. Todos dicen: “Dios es grande”.

Allah-u-akbar, los musulmanes dicen: “Dios es grande”. Y los hindúes dicen, *param brahma*: “Tú eres el Espíritu Supremo”. Luego, Dios es grande. Y cuando estuvo presente, Kṛṣṇa probó ser el más grande en todo: por esta razón Él es Dios. Si usted acepta que Dios es grande y descubre a alguien que es grande en todo, entonces, Él es Dios. ¿Cómo puede negar eso? Usted puede ver cuán grande es Kṛṣṇa apenas por reflexionar sobre Su *Bhagavad-gītā*: cinco mil años han pasado desde que Kṛṣṇa habló *El Bhagavad-gītā*, y todavía es aceptado, en el mundo entero, como el mayor libro de conocimiento. Incluso personas de otras religiones, que de veras son eruditas, aceptan este hecho. He ahí la prueba de la grandeza de Kṛṣṇa —este conocimiento. ¿Quién puede dar semejante conocimiento? Eso demuestra que Él es Dios, Kṛṣṇa está colmado de todas las opulencias, entre ellas el conocimiento. Fuera de las palabras de Kṛṣṇa, en ¿qué parte del mundo existe tal conocimiento? Cada línea es conocimiento sublime. Si usted estudia *El Bhagavad-gītā* examinándolo con atención, comprenderá que Kṛṣṇa es el Señor Supremo.

EL CAMINO PARA LA PAZ

Discípulo: Próxima pregunta, Śrīla Prabhupāda. “¿Piensa usted que la cultura védica tiene un papel diferente en los países occidentales, los cuales han sido durante siglos influenciados por otras grandes religiones?”

Śrīla Prabhupāda: No. No existe un “papel diferente”. Dios es uno; Dios no

puede ser dos. Como Kṛṣṇa afirma en *El Bhagavad-gītā* (7.7), *mattaḥ parataram nānyat kiñcid asti dhanañjaya*: “No hay autoridad superior a Mí”. Ese es Dios. Entonces las personas tienen que entender que Kṛṣṇa es Dios. No es que la cultura védica ha cambiado su función; el papel es el mismo en el mundo entero. Hace cinco mil años Kṛṣṇa dijo: “Yo soy la autoridad suprema; no hay autoridad superior a Mí”. Él todavía lo es. Por consiguiente, nosotros estamos sólo intentando presentar a Kṛṣṇa. Con anterioridad, nadie trató de presentar a la autoridad suprema, Kṛṣṇa, por todo el mundo. Nosotros nada más estamos intentando presentar a Kṛṣṇa, siguiendo la ordenes de Śr Caitanya Mahāprabhu, quien apareció quinientos años atrás. Él es Kṛṣṇa, y deseó que esta conciencia de Kṛṣṇa se difundiese por el mundo en toda su extensión.

*ṛthivīte āche yata nagarādi-grāma
sarvatra pracāra haibe mora nāma*

“En cada ciudad y aldea, en todas partes del mundo”, dice el Señor Caitanya, “el canto de Mi santo nombre será oído”. Kṛṣṇa no es apenas para la India. Él es para todos, pues Él es Dios. En *El Bhagavad-gītā* Él afirma: *ahaṁ bīja-pradaḥ pitā*: “Yo soy el padre que aporta la simiente de todas las entidades vivientes” —no sólo de seres vivientes de la sociedad humana, sino también de todas las otras formas de vida, tales como los seres acuáticos, los insectos, las plantas, los pájaros y las bestias. Todo está presente en la cultura védica, pero quienes predicaron esta cultura de la conciencia de Kṛṣṇa, que es resumida en *El Bhagavad-gītā* tal como es, no lo hicieron de la manera apropiada: cada uno interpretó *El Bhagavad-gītā* a su manera, para satisfacer sus propios caprichos. Nosotros apenas estamos intentando ofrecer por primera vez, *El Bhagavad-gītā* tal como es, y se está volviendo eficaz. Así que esto no es un “papel diferente” para la cultura védica, es su función real. Nadie procuró hacerlo antes; por eso Kṛṣṇa era desconocido en los países occidentales. Pero, a pesar de que hemos estado tentado presentarlo a Él desde hace tan sólo unos pocos años, no obstante, porque es realidad, la conciencia de Kṛṣṇa está siendo aceptada. De modo que no es un nuevo papel para la cultura védica; el papel ya existía —predicar la conciencia de Kṛṣṇa. Esa es la visión de Caitanya Mahāprabhu. Él les dice especialmente a las personas nacidas en India:

*bhārata-bhūmite manuṣya-janma haila yāra
janma sārthaka kari' kara para-upakāra*

“Todos los que han nacido como seres humanos en la India, Bhāratavarṣa, deberían volver sus vidas exitosas y trabajar para la elevación del mundo entero”. Los hindúes están destinados a esta actividad —la misión de elevar al mundo entero—, pues las personas de todo el mundo desconocen a Kṛṣṇa. Por lo tanto, todo el que ha nacido en India debería tratar de propagar el mensaje de *El Bhagavad-gītā* y de Kṛṣṇa. Esa es la orden de Caitanya Mahāprabhu.

Este no es un nuevo papel para la cultura védica, el papel ya existía. Quinientos años atrás, Caitanya Mahāprabhu habló sobre ello. Pero todos los diferentes *yogīs* y swamis que vinieron aquí, jamás presentaron a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios. Ahora se está realizando, y las personas están aceptando naturalmente. Este es el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa.

Si todos se unen —ya sea hindúes o no— a este movimiento, habrá una religión y habrá paz. La paz prevalecerá. Esta es la única manera.

*bhoktāraṁ yajña-tapasāṁ
sarva-loka-maheśvaram
suhṛdaṁ sarva-bhūtānāṁ
jñātvā mām śāntim ṛcchati*

“Una persona que tiene plena conciencia de Mí, que Me conoce como el beneficiario último de todos los sacrificios y austeridades, como el Señor Supremo de todos los planetas y semidioses y como el benefactor y bienqueriente de todas las entidades vivientes, se libra de los tormentos de los sufrimientos materiales y encuentra la paz”.

Esta es la forma de alcanzar *śānti*, paz: comprender a Kṛṣṇa —que Él es el disfrutador supremo, el propietario supremo y el amigo supremo de todos. “Acepte a Kṛṣṇa como su amigo y será feliz.” Este es el mensaje de la conciencia de Kṛṣṇa.

RETORNO A LA VIDA VERDADERA

Discípulo: Śrīla Prabhupāda, la última pregunta es: “¿cuál es su visión con relación a hacer prosélitos o predicar?”.

Śrīla Prabhupāda: Nosotros estamos nada más intentando llevar a las personas a la comprensión verdadera.

Kṛṣṇa dice, *mamaivamso jīva-bhūtaḥ*: Todas las entidades vivientes son partes integrantes de Mí. Él dice —*sarva-yoniṣu kaunteya...ahaṁ*

bīja-pradaḥ: “De todas las formas de vida, Yo soy el padre que aporta la simiente”. En otras palabras, la posición natural es que todos los seres vivientes —animales, plantas y seres humanos, entre ellos los hindúes, los americanos, los checos— todos son partes inseparables de Kṛṣṇa.

De modo que, nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa no es un proceso para probar o convencer a las personas de aceptar alguna idea especulativa. Este movimiento, en verdad está llevando a las personas a su auténtica posición —como de partes integrantes de Kṛṣṇa. Eso no es proselitismo artificial: “Usted es cristiano, ahora vuélvase hindú”. No es así. Este movimiento, de hecho está llevando a la gente de regreso a su posición natural —partes integrantes de Dios.

Los efectos del proselitismo artificial no se mantienen. Pero cuando uno llega a la verdadera comprensión acerca de su posición, entonces eso permanecerá. Este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa es ese entendimiento genuino —llevar a todos de vuelta a su posición original. En la actualidad, todos están en una condición enferma. Por lo tanto, piensan que son otra cosa que sirvientes de Kṛṣṇa. Por lo tanto este movimiento está esforzándose por hacer entender a todos que son siervos eternos de Kṛṣṇa. Este movimiento no es una especie de sello proselitista —“Usted era cristiano; ahora es hindú”. Después de todo, si uno no conoce su posición, ¿qué beneficio obtendrá sólo por recibir el rótulo de “hindú”?

Discípulo: Nigún beneficio, aún desconocerá su verdadera identidad espiritual.

Śrīla Prabhupāda: Si usted mantiene a alguien en la plataforma de la ignorancia, en tal caso, ¿cuál es el beneficio de transformar a un cristiano o un musulmán en hindú? No, convertir artificialmente a alguien en hindú no

ayudará. Uno debe conocer la filosofía de vida, debe saber quién es Dios, y debe aprender cómo amar a Dios. Eso es vida verdadera.